

Verdades para mentes abiertas



ESTUDIO BIBLICO DEL BUSCADOR

ESTUDIO BÍBLICO DEL BUSCADOR

Estudio Bíblico del Buscador
Por David Cloud
Literatura Camino de Vida
www.wayoflife.org
Traducido al Español por Marcos Paulichen

Seeker's Bible Study
By David Cloud
Way of Life Literature
www.wayoflife.org
Translated into Spanish by Marco Paulichen



Proyecto de lectura bíblica	5
El objetivo de este curso	6
El evangelio de Cristo	7
¿Qué son las Escrituras?	9
¿Quién es el Cristo?	18
¿Qué es el pecado?	34
Cristo murió por mis pecados	50
Cristo fue sepultado	58
Cristo resucitó de los muertos	59
Arrepentimiento	65
¿Es necesario el arrepentimiento para la salvación?	66
¿Qué es el arrepentimiento?	71
¿Cuáles son algunos ejemplos bíblicos del arrepentimiento?	76
Fe salvadora	85
¿Qué es la fe salvadora?	86
El lugar de las obras en la vida cristiana	95
Conclusión: arrepentimiento y fe en acción	97
¿Cuándo vendrá Jesús?	101
Mapas	104

PROYECTO DE LECTURA BÍBLICA

El propósito del Estudio Bíblico del Buscador es ayudar a los no cristianos a comprender la enseñanza de la Biblia acerca de la salvación en Jesucristo.

Para entenderlo correctamente, debes hacer el esfuerzo de leer la Palabra de Dios. Dios dio la Biblia para mostrar la salvación a los hombres, pero deben leerla y creerla. Esa es la responsabilidad de cada individuo. La Biblia es el libro más importante en la Tierra y se ha traducido a todos los idiomas principales, sin embargo, la mayoría de la gente nunca la ha leído.

A medida que avance en este curso, procure leer las siguientes porciones de la Biblia: Génesis-Éxodo, Josué, Jueces, 1 y 2 Samuel, 1 y 2 Reyes, Lucas, Hechos y Romanos.

Esto lo ayudará a comenzar a tener una comprensión básica del mensaje de la Biblia. Escriba preguntas para discutir con el maestro.

EL OBJETIVO DE ESTE CURSO

El objetivo de este curso es llevar al buscador a la fe en Jesucristo resucitado como Señor y Salvador.

El objetivo no es simplemente saber acerca de Cristo; el objetivo es venir a Cristo y conocerlo como Salvador personal.

Él está vivo e invita a todos los hombres a venir a Él.

“Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Toma mi yugo sobre ti y aprende de mí; porque soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso en vuestras almas. Porque mi yugo es fácil, y mi carga es ligera” (Mateo 11: 28-30).

El cristianismo bíblico no es una religión, una reforma o una filosofía. Es una relación personal, íntima y eterna con el Dios vivo.

La Biblia es el único "libro religioso" que enseña la salvación como un regalo gratuito que Dios mismo ha comprado y provisto para la humanidad caída.

CAPÍTULO 1

EL EVANGELIO DE CRISTO

El evangelio

Versículo para memorizar: 1 Corintios 15:3-4

Comprender y recibir el evangelio de Cristo es lo más importante en la vida. La Biblia dice que no hay otra forma de salvación, excepto a través del evangelio. Veremos que, aparte del evangelio de Cristo, no hay nada en el futuro de un hombre sino el juicio eterno.

"Porque no me avergüenzo del evangelio de Cristo; porque es el poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego." (Romanos 1:16)

Esta declaración es del libro de Romanos, que se encuentra en la Biblia en el Nuevo Testamento. Fue escrito por el apóstol Pablo, quien fue elegido por Cristo para ser profeta y escribir muchos libros de la Biblia. Antes de que Pablo creyera en Cristo, era un maestro judío muy religioso que odiaba a los cristianos y los perseguía, incluso hasta la muerte. La historia de su vida está escrita en el quinto libro del Nuevo Testamento, que se llama Hechos de los Apóstoles.

Romanos 1:16 dice que Dios salva a los pecadores cuando creen en el evangelio. Sin entender y creer en el evangelio, es imposible ser salvo. La pregunta es, ¿qué es el evangelio?

"Además os declaro, hermanos, el evangelio que os he predicado, el cual también recibisteis, en el cual también perseveráis; por el cual asimismo, si retenéis la palabra que os he predicado, sois salvos, si no creísteis en vano. Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras; y que apareció a Cefas, y después a los doce. Después apareció a más de quinientos hermanos a la vez, de los cuales muchos viven aún, y otros ya duermen. Después apareció a Jacobo; después a todos los apóstoles; y al último de todos, como a un abortivo, me apareció a mí" (1 Corintios 15:1-8).

Esta declaración es de otro libro en el Nuevo Testamento que se llama 1 Corintios. Fue la primera carta de Pablo a la iglesia en la ciudad de Corinto.

Aquí Pablo explica qué es el evangelio.

La palabra "evangelio" significa "buenas nuevas". Es una buena noticia que Dios ha provisto la salvación para los pecadores para que puedan reconciliarse con Dios y tener vida eterna.

Pablo dice que recibió el evangelio directamente de Cristo. No lo inventó. No lo obtuvo de alguna religión.

Considere algunas lecciones sobre el evangelio de 1 Corintios 15:1-8.

CAPÍTULO 2

¿QUÉ SON LAS ESCRITURAS?

El evangelio dice que Cristo murió por nuestros pecados "según la Escritura". Vamos a comenzar aquí en nuestros estudios sobre el evangelio, porque a menos que entendamos lo que es la Escritura, no podremos entender quién es Cristo ni ninguna otra parte del evangelio.

La palabra "Escritura" se refiere a la Biblia.

La Biblia es el libro más asombroso y maravilloso de la Tierra. Me he pasado la vida leyendo libros. He leído los clásicos de la literatura inglesa, el Corán y el Bhagavad Gita. He leído las Nobles Verdades de Buda, la filosofía griega, las Odas chinas y las profecías de Nostradamus. Y no hay libro como la Biblia, ni siquiera cerca. Tiene el mensaje más maravilloso. Tiene el idioma más maravilloso. Tiene la descripción más maravillosa de Dios. Tiene las narraciones más maravillosas sobre la vida de los hombres. Tiene la mejor poesía y los mejores himnos. Tiene la mejor historia. Tiene las profecías más asombrosas del futuro.

La Biblia es el libro más popular del mundo. Toda la Biblia ha sido traducida a todos los idiomas principales, más la mayoría de los idiomas menores. Parte de la Biblia está disponible en más de 2,450 idiomas. El trabajo de

traducción está progresando en otros 2.000 idiomas. Compare esto con otros libros religiosos. Las escrituras hindúes se han traducido a 46 idiomas, y el Corán musulmán a unos 40.

La Biblia es la revelación de Dios a la humanidad. Contiene las respuestas a todas las grandes preguntas de la vida, como estas: ¿Hay un Dios? ¿Quién es Dios? ¿Cuál es su carácter? ¿Cómo llegó a hacer el mundo? ¿Qué es el hombre? ¿Cuál es su propósito? ¿Es el hombre un animal evolucionado? ¿Qué le pasará al hombre? ¿Por qué el mundo está tan lleno de problemas? ¿Por qué mueren los hombres? ¿Qué le pasa al hombre cuando muere? ¿Es la muerte el fin? ¿Puede el hombre tener paz con Dios? ¿Puede el hombre tener vida eterna?

El hombre no puede encontrar la respuesta a estas preguntas por su propia mente o investigación. Dios ha revelado las respuestas en la Biblia porque ama a la humanidad y quiere salvar a los hombres.

La Biblia fue escrita por unos 40 profetas en un período de aproximadamente 1,600 años. Los primeros cinco libros (Génesis, Éxodo, Levítico, Números, Deuteronomio) fueron escritos por el profeta Moisés, hace unos 3.500 años.

La Biblia es un libro con un tema, pero tiene 66 libros individuales. Cada uno de estos libros es una parte importante del mensaje general. La Biblia contiene dos divisiones principales: el Antiguo Testamento, que tiene 39 libros (Génesis a Malaquías), y el Nuevo Testamento, que

tiene 27 libros (Mateo a Apocalipsis). El Antiguo Testamento fue escrito originalmente en idioma hebreo, y el Nuevo Testamento fue escrito en el idioma griego. Los 66 libros de la Biblia se dividen en capítulos y versículos. Por ejemplo, el primer libro de la Biblia, Génesis, tiene 50 capítulos y cada capítulo está dividido en versos. Génesis capítulo 1 tiene 31 versos. Cuando los libros de la Biblia se escribieron originalmente, no tenían estas divisiones. Se agregaron más tarde con el propósito de encontrar las cosas más fácilmente.

El Antiguo Testamento prepara el camino para el Nuevo Testamento. Comienza describiendo la creación del hombre y su caída en pecado. Luego describe el plan de salvación de Dios a través de la venida a la Tierra de Su Hijo, Jesús. En el Antiguo Testamento, Jesús se llama Cristo. Muchas profecías se dan en el Antiguo Testamento sobre la venida de Cristo. Veremos el significado de "Cristo" y algunas de estas profecías más adelante.

El Nuevo Testamento contiene el cumplimiento de las profecías del Antiguo Testamento. Los primeros cuatro libros del Nuevo Testamento (Mateo, Marcos, Lucas y Juan) describen el nacimiento, la vida, la muerte y la resurrección de Jesús el Cristo. El quinto libro del Nuevo Testamento, los Hechos de los Apóstoles, describe el establecimiento de las primeras iglesias. El resto del Nuevo Testamento contiene instrucciones para las personas redimidas de Dios en las iglesias. El último libro de la Biblia, que se llama Apocalipsis, contiene profecías del regreso de Cristo, las resurrecciones, los juicios y el establecimiento de su reino eterno.

La Biblia describe la historia de la nación de Israel. Dios creó a Israel como su nación especial para llevar la salvación al mundo entero. Los del pueblo de Israel se llaman judíos. A través de Israel, Dios dio la Biblia. Fue escrita por profetas judíos (como Moisés, David e Isaías). A través de Israel, Dios trajo a Jesús al mundo. Jesús nació en Israel y fue judío de nacimiento. Dios escogió a Abraham como el padre de la nación de Israel. Dios le dio a Abraham la promesa de que sería el padre de una gran nación y que sería una bendición para todo el mundo. Abraham tuvo un hijo llamado Isaac, quien heredó la promesa de Dios a Abraham. Isaac tuvo un hijo llamado Jacob, que heredó la promesa de Dios. Dios cambió el nombre de Jacob a "Israel" y tuvo doce hijos, que se convirtieron en los padres de las doce tribus de Israel. Toda esta historia importante está escrita en el primer libro de la Biblia, Génesis. La Biblia también describe cómo Israel se convirtió en una nación esclava del faraón egipcio y cómo Dios sacó a Israel de Egipto a través de grandes milagros y los llevó a su propia tierra que les había prometido. Esta historia se encuentra en el segundo libro de la Biblia, Éxodo. (Para la ubicación de Israel en un mapa mundial, mire el *1er. mapa - Medio Oriente* al final de este libro. Israel se encuentra en la costa oriental del Mar Mediterráneo, al norte de Egipto).

La Biblia contiene la ley de Dios. En el libro de Éxodo, el segundo libro de la Biblia, leemos acerca de cómo Dios le dio Sus santas leyes a Israel en el monte Sinaí cerca de Egipto. Las primeras diez de estas leyes se llaman "Los Diez Mandamientos". Son los siguientes:

1. "Y habló Dios todas estas palabras, diciendo: Yo soy Jehová tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto, de casa de siervos. No tendrás dioses ajenos delante de mí. No te harás imagen, ni ninguna semejanza de cosa que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra".
2. "No te inclinarás a ellas, ni las honrarás; porque yo, Jehová tu Dios, soy Dios celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen, Y que hago misericordia a millares de los que me aman y guardan mis mandamientos".
3. "No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano; porque no dará por inocente Jehová al que tomare su nombre en vano".
4. "Te acordarás del día sábado para santificarlo. Seis días trabajarás, y harás toda tu obra; pero el séptimo día es el sábado de Jehová tu Dios: no harás en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu sierva, ni tu ganado, ni tu extranjero que está dentro de tus puertas. Porque en seis días hizo Jehová el cielo y la tierra, y el mar y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día; por tanto, Jehová bendijo el día sábado y lo santificó".
5. "Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen en la tierra que Jehová tu Dios te da".
6. "No matarás".
7. "No cometerás adulterio".
8. "No hurtarás".
9. "No hablarás falso testimonio contra tu prójimo".
10. "No codiciarás la casa de tu prójimo, no codiciarás la esposa de tu prójimo, ni su siervo, ni su criada, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna de tu prójimo" (Éxodo 20:3-17).

Estas leyes se dieron para mostrar a los hombres lo que Dios requiere de ellos y para mostrar que todos los hombres son pecadores culpables ante Dios. Ningún hombre o mujer está a la altura de las santas leyes de Dios. Todos los hombres han violado estas leyes, comenzando con la primera ley, que es no tener otros dioses antes del único Dios verdadero. Rompemos las leyes de Dios desde nuestra más temprana edad. No tenemos que ir a la escuela para aprender a mentir, engañar y robar. Dios requiere que el hombre guarde sus santas leyes de sus corazones. Para ser aceptado por Dios, no es suficiente actuar correctamente en el exterior; el corazón de uno debe ser puro. Y ningún hombre tiene un corazón puro. La ley de Dios dice: "No codiciarás la casa de tu prójimo, no codiciarás a la esposa de su prójimo... ni cosa alguna de tu prójimo". Este es un pecado del corazón. Tenga en cuenta que Dios dice que no codicie a la esposa de su prójimo. Jesús enseñó que si un hombre mira a una mujer para codiciarla en su corazón, comete adulterio. Por lo tanto, el adulterio no es solo un pecado del cuerpo; es un pecado del corazón. Las leyes de Dios muestran que el hombre es un pecador tanto en sus acciones como en los secretos de su corazón.

Estas son algunas lecciones fundamentales sobre "las Escrituras".



Preguntas de repaso sobre la Escritura

El alumno debe responder estas preguntas antes de la próxima lección.

1. ¿Qué es el evangelio?
2. ¿Qué libro y capítulo de la Biblia tiene un breve resumen del evangelio de Jesucristo?
3. ¿Cuál es el significado de la palabra "evangelio"?
4. ¿Qué es el evangelio de Jesucristo?
5. ¿Cuál es el significado de la palabra "Escritura"?
6. ¿La Biblia ha sido traducida a aproximadamente cuántos idiomas?
7. La Biblia es la _____ de Dios para la humanidad.
8. ¿Cuáles son tres de las grandes preguntas de la vida que se responden en la Biblia que te interesan más personalmente?
9. La Biblia fue escrita por aproximadamente ___ profetas durante un período de aproximadamente _____ años.
10. ¿Cuáles son los primeros cinco libros de la Biblia?
11. ¿Qué profeta escribió estos libros?

12. ¿Cuáles son las dos divisiones principales de la Biblia?
13. ¿Cuántos libros individuales tiene la Biblia?
14. Los libros de la Biblia se dividen en _____ y _____.
15. ¿Cuáles son los primeros cuatro libros del Nuevo Testamento?
16. ¿Cuál es el tema de estos libros?
17. ¿Cuál es el último libro de la Biblia y cuál es su tema?
18. ¿Qué dos cosas le dio Dios al mundo a través de Israel?
19. ¿Quién fue el padre de Israel?
20. ¿Cuál es el nombre del hijo y nieto de ese hombre que heredó las promesas de Dios?
21. ¿El nieto tenía cuántos hijos que se convirtieron en los jefes de las tribus de Israel?
22. ¿Israel se convirtió en una nación esclava de qué antigua nación?
23. ¿Cuál es el nombre de la montaña donde Dios le dio Sus leyes a Israel?
24. ¿Cuál es el primer mandamiento de Dios?

25. ¿Por qué Dios dio Su leyes a los hombres?

CAPÍTULO 3

¿QUIÉN ES EL CRISTO?

Versículo para memorizar: Lucas 19:10

El evangelio dice que "Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras..."

Por lo tanto, para entender el evangelio, debemos saber "¿quién es el Cristo?"

Cristo significa "el Ungido". Cristo es una palabra griega que significa lo mismo que la palabra hebrea Mesías. Se refiere al hombre elegido de Dios. Se refiere al hombre que Dios ha elegido para ser el Salvador del mundo y establecer el reino eterno de Dios.

Cristo se refiere a las profecías del Antiguo Testamento sobre la venida del hombre elegido de Dios. Este es el tema principal del Antiguo Testamento.

Después de que el primer hombre y su mujer pecaron en el Jardín del Edén, fueron condenados a morir y sufrir un castigo eterno. Esto se llama la "caída" del hombre. Hablaremos más sobre esto en la lección sobre el pecado del hombre.

Dios planeó la salvación para la humanidad. Él planeó enviar a Cristo al mundo para recibir el castigo que el hombre pecador merece para poder ser salvo. Cuando Jesús vino, dijo:

"Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido." (Lucas 19:10).

Dios dio profecías a través de Sus santos profetas acerca de la venida de Cristo, el Salvador. Todas ellas fueron cumplidas por Jesús. Podemos leer el cumplimiento en los Evangelios de Mateo, Marcos, Lucas y Juan, los primeros cuatro libros del Nuevo Testamento.

Las siguientes son algunas de las profecías:

Las profecías decían que Cristo nacería en Belén.

"Pero tú, Belén Efrata, aunque eres pequeña entre los millares de Judá, de ti me saldrá el que será Señor en Israel; y sus salidas han sido desde el principio, desde la eternidad" (Miqueas 5:2).

Miqueas fue un profeta que predicó unos 700 años antes de que Jesús naciera. Belén es una ciudad a pocos kilómetros al sur de la capital de Israel, Jerusalén. Es el lugar de nacimiento de Jesús, como leemos en el Evangelio de Lucas en el Nuevo Testamento (mire el *2do. mapa - Israel* al final de este libro. Jerusalén y Belén están al oeste de la cima del Mar Muerto).

Las profecías decían que Cristo nacería de una virgen.

"Por tanto el Señor mismo os dará señal: He aquí una virgen concebirá, y dará a luz un hijo, y llamará su nombre Emanuel." (Isaías 7:14)

El profeta Isaías vivió unos 700 años antes de que Jesús naciera. El nombre "Emanuel" significa "Dios con nosotros". Cristo es "Dios manifestado en la carne". El plan de Dios para la salvación del mundo es que el Hijo eterno de Dios se convierta en un hombre sin pecado y muera por el pecado del hombre.

Cristo nació de una virgen como leemos en el hermoso relato del Evangelio de Lucas, capítulo 1-2.

"Y al sexto mes, el ángel Gabriel fue enviado de Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un varón que se llamaba José, de la casa de David; y el nombre de la virgen era María. Y entrando el ángel a donde ella estaba, dijo: ¡Salve, muy favorecida! El Señor es contigo; bendita tú entre las mujeres. Y cuando ella le vio, se turbó por sus palabras, y pensaba qué salutación sería ésta. Entonces el ángel le dijo: María, no temas, porque has hallado gracia delante de Dios. Y he aquí, concebirás en tu vientre, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS. Éste será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; y reinará sobre la casa de Jacob por siempre; y de su reino no habrá fin. Entonces María dijo al ángel: ¿Cómo será esto? pues no conozco varón. Y respondiendo el ángel le dijo: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por lo cual también lo Santo que de ti nacerá, será llamado el Hijo de Dios. Y he aquí tu prima Elisabet, la que llamaban estéril, ella también ha concebido hijo en su vejez; y éste es el sexto mes para ella; Porque con Dios nada será imposible. Entonces María dijo: He aquí la sierva del Señor; hágase a mí conforme a tu palabra. Y el ángel se fue de ella" (Lucas 1:26-38).

Las profecías decían que Cristo haría milagros de curación.

"Entonces los ojos de los ciegos serán abiertos, y los oídos de los sordos se abrirán. Entonces el cojo saltará como un ciervo, y cantará la lengua del mudo; porque aguas serán cavadas en el desierto, y torrentes en la soledad" (Isaías 35:5-6).

Jesús cumplió esta profecía al sanar todo tipo de enfermedades e incluso al resucitar a los muertos. Leemos sobre esto en muchos lugares en los Evangelios.

"Y recorrió Jesús toda Galilea, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo" (Mateo 4:23).

La profecía en Isaías 35:6 acerca de las aguas que brotan en el desierto se cumplirá cuando Cristo establezca su reino en la Tierra y los desiertos se conviertan en jardines.

Las profecías decían que Cristo sería crucificado.

"Estoy derramado como aguas, y todos mis huesos se descoyuntaron: Mi corazón es como cera, derretido en medio de mis entrañas. Se secó como un tiesto mi vigor, y mi lengua se pegó a mi paladar; y me has puesto en el polvo de la muerte. Porque perros me han rodeado, me ha cercado cuadrilla de malignos; horadaron mis manos y mis pies" (Salmo 22:14-16).

Este salmo fue escrito por el profeta David unos 1.000 años antes de que Jesús naciera. El Salmo 22 describe la horrible muerte por crucifixión, pero cuando David la escribió, ¡la

crucifixión aún no se practicaba en esta Tierra! Comenzó a practicarse en los días del Imperio Romano, no mucho antes de que Jesús naciera. Para castigar a los criminales más malvados, como los asesinos, el gobierno romano clavó las manos y los pies en una cruz de madera y los dejó allí para que murieran. Normalmente les tomó días morir en lenta agonía. Los huesos de la víctima fueron extraídos de la articulación debido a la violencia. Debido a la pérdida de sangre, la víctima tenía una sed terrible, pero no le dieron nada de beber. Todo esto se describe en la profecía del Salmo 22.

Los "perros" mencionados en el Salmo se explican en el mismo pasaje. Son las personas malvadas que crucificaron a Jesús y se burlaron de Él cuando estaba en la cruz. Se llaman "perros", en referencia a los perros salvajes, porque actuaban como animales salvajes.

Jesús fue crucificado por el gobierno romano a pesar de que no había cometido ningún delito. Los líderes religiosos judíos estaban celosos de Jesús y le odiaban y trajeron falsas acusaciones contra Él al gobernador romano, Pilato, quien finalmente acordó matarlo. El relato del juicio de Jesús y la crucifixión se da en Mateo, Marcos, Lucas y Juan.

Las profecías decían que los soldados apostarían por la túnica de Jesús al pie de la cruz.

"Repartieron entre sí mis vestiduras, y sobre mi ropa echaron suertes"
(Salmo 22:18).

Los crueles soldados romanos hicieron esto mientras Jesús sufría en la cruz. Esto se registra en Mateo 27:35:

"Y después que le hubieron crucificado, repartieron sus vestiduras, echando suertes; para que se cumpliese lo que fue dicho por el profeta: Repartieron entre sí mis vestiduras, y sobre mi ropa echaron suertes".

Las profecías decían que la gente se burlaría de Jesús.

"Mas yo soy gusano, y no hombre; oprobio de los hombres, y despreciado del pueblo. Todos los que me ven, se burlan de mí; estiran los labios, menean la cabeza, diciendo: Confió en Jehová, líbrele Él; sálvele, puesto que en Él se complacía" (Salmo 22:6-8).

El cumplimiento de esta profecía está escrito en Mateo 27:39-44:

"Y los que pasaban le injuriaban, meneando sus cabezas, y diciendo: Tú que derribas el templo, y en tres días lo reedificas, sálvate a ti mismo. Si eres el Hijo de Dios, desciende de la cruz. De esta manera también los príncipes de los sacerdotes, escarneciéndole con los escribas y los ancianos, decían: A otros salvó; a sí mismo no se puede salvar. Si es el Rey de Israel, descienda ahora de la cruz, y creeremos en Él. Confió en Dios; líbrele ahora si le quiere, porque ha dicho: Yo soy el Hijo de Dios. Los ladrones que estaban crucificados con Él, también le injuriaban".

Las profecías decían que la gente se sentaría y miraría a Jesús.

"... ellos me miran, y me observan" (Salmo 22:17).

El cumplimiento de esto se registra en Mateo 27:36:

"Y sentados le guardaban allí".

Las profecías decían que los huesos de Jesús no se romperían.

"Contar puedo todos mis huesos... " (Salmo 22:17).

Esta asombrosa profecía se cumplió el día de la crucifixión de Cristo. Al día siguiente fue un día religioso judío, por lo que los gobernantes querían quitar a las víctimas de las cruces. Dos ladrones fueron crucificados con Jesús ese día, uno a cada lado de Él. Al final del día, los ladrones aún estaban vivos, por lo que los soldados les rompieron los huesos de las piernas para acelerar su muerte. Pero Jesús ya estaba muerto, por lo que ninguno de sus huesos estaba roto. El cumplimiento de esto se describe en Juan 19:31-33:

"Entonces los judíos, por cuanto era el día de la preparación, para que los cuerpos no quedasen en la cruz en el sábado (porque era gran día aquel sábado), rogaron a Pilato que se les quebrasen las piernas, y fuesen quitados. Y vinieron los soldados y quebraron las piernas al primero, y al otro que había sido crucificado con Él. Pero cuando llegaron a Jesús, como le vieron ya muerto, no le quebraron las piernas".

Las profecías decían que Cristo sufriría por los pecados del hombre.

"Mas Él herido fue por nuestras transgresiones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre Él, y por su llaga fuimos nosotros curados. Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en Él el pecado de todos nosotros" (Isaías 53:5-6).

Esta es otra profecía de Isaías. Es uno de los pasajes más bellos de la Biblia. Isaías profetizó que Cristo sería castigado en lugar de los pecadores. Él dice que todos los hombres se han extraviado de Dios, y Dios ha puesto nuestros pecados sobre Cristo. Jesús cumplió esto cuando derramó Su sangre y sufrió en la cruz. Puedo ser salvo porque Jesús fue castigado en mi lugar.

Esto es como un juez que toma el castigo de un criminal para que el criminal pueda salir libre. Esto es lo que Dios hizo por los pecadores. Jesús pagó la deuda del pecador. Todo pecado debe ser castigado, y eso significa que cada pecador le debe a Dios una gran deuda que no puede pagar por sí mismo. Ninguna cantidad de buenas obras pagará por todos los pecados que he cometido contra Dios. La deuda del pecado debe ser pagada, y será pagada en el lago de fuego por el sufrimiento eterno. La buena noticia del evangelio es que Jesús pagó la deuda del pecador en su totalidad, y el pecador puede ser liberado del castigo eterno si recibe a Jesús como su Salvador.

Las profecías decían que Cristo sería el Cordero de Dios.

El Antiguo Testamento profetiza que Cristo será el sacrificio de Dios por el pecado. Él será el sustituto del pecador. Esto fue profetizado de muchas maneras. Una de estas profecías fue el Cordero de la Pascua que se describe en Éxodo 12. Cuando Dios sacó a Israel de la esclavitud en Egipto, el rey

de Egipto, el faraón, se negó a dejarlos ir. Entonces Dios mató al primogénito del faraón y de todas las familias egipcias. Dios dijo que pasaría por la tierra durante la noche y mataría al primogénito como un juicio por el pecado de Egipto contra Él. Israel fue salvado de este juicio por el Cordero de la Pascua. Las familias de Israel recibieron instrucciones de matar un cordero, derramar su sangre y poner la sangre en las puertas de sus casas. Dios dijo:

"Y la sangre os será por señal en las casas donde vosotros estéis; y veré la sangre, y pasaré de vosotros, y no habrá en vosotros plaga de mortandad, cuando hiera la tierra de Egipto" (Éxodo 12:13).

Esto sucedió, e Israel salió de Egipto esa noche, hace 3.500 años. Todos los primogénitos de Egipto murieron, pero ni una sola alma de los israelitas murió, porque estaban protegidos por sangre del cordero pascual. La Pascua también fue una profecía de la venida de Jesús. Él es el Cordero de Dios que murió y derramó Su sangre para la salvación del hombre. Todo pecador que ponga su fe en Jesús como Salvador no será juzgado con el resto del mundo, así como las familias de Israel no fueron juzgadas con el pueblo de Egipto. El Cordero fue su salvación. Cuando Jesús vino, su precursor, que se llamaba Juan el Bautista, dijo:

"El siguiente día vio Juan a Jesús que venía a él, y dijo: He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo" (Juan 1:29).

Las profecías decían que Cristo sería enterrado en la tumba de un hombre rico.

"Y se dispuso con los impíos su sepultura, mas con los ricos fue en su muerte..." (Isaías 53:9)

Esta es otra profecía de Isaías. Se cumplió cuando Jesús murió y sus discípulos lo bajaron de la cruz y su cuerpo fue colocado en la tumba de un discípulo rico llamado José de Arimatea. Leemos sobre esto en el Evangelio de Juan 19:38-42:

"Y después de estas cosas, José de Arimatea, el cual era discípulo de Jesús, aunque secreto por miedo a los judíos, rogó a Pilato que le dejase quitar el cuerpo de Jesús; y Pilato se lo permitió. Entonces vino, y quitó el cuerpo de Jesús. Y vino también Nicodemo, el que antes había venido a Jesús de noche, trayendo un compuesto de mirra y de áloe, como cien libras. Y tomaron el cuerpo de Jesús, y lo envolvieron en lienzos con especias, como es costumbre de los judíos sepultar. Y en el lugar donde había sido crucificado había un huerto; y en el huerto un sepulcro nuevo, en el cual aún no había sido puesto ninguno. Allí, pues, pusieron a Jesús, por causa del día de la preparación de los judíos, porque aquel sepulcro estaba cerca".

Las profecías decían que Cristo resucitaría de los muertos.

"Porque no dejarás mi alma en el infierno; ni permitirás que tu Santo vea corrupción" (Salmo 16:10).

Esta profecía fue dada por el profeta David. Jesús cumplió esta profecía cuando resucitó de la muerte después de tres días en la tumba. Fue visto por cientos de testigos oculares. Después de 40 días, Jesús ascendió al cielo de donde vino.

Las profecías decen que Cristo volverá a la Tierra por segunda vez para establecer el reino de Dios.

"Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado; y el principado será sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz. Lo dilatado de su imperio y de su paz no tendrá límite, sobre el trono de David y sobre su reino, disponiéndolo y confirmándolo en juicio y en justicia desde ahora y para siempre. El celo de Jehová de los ejércitos hará esto" (Isaías 9:6-7).

Esta profecía de la segunda venida de Cristo para establecer el reino de Dios en la Tierra se cumplirá en el futuro. Jesús prometió que vendría otra vez. David era el rey de Israel. Su vida y su reino se describen en la Biblia en los libros de 1 y 2 de Samuel. Dios le prometió a David que Cristo nacería de su familia y que restablecería el reino de David.

Entonces, cuando el evangelio dice "Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras"; se refiere a estas profecías que fueron dadas antes del nacimiento de Jesús. También hubo otras profecías. Jesús es el único hombre en la historia que las cumplió.

La vida de ningún otro hombre fue pregrabada en un libro antes de que él naciera. Las profecías de la Biblia prueban que es la Palabra de Dios, porque solo Dios conoce el futuro.

Sabemos con certeza que la Biblia existió antes de que Jesús naciera, porque tenemos copias de los profetas que datan de 150 y 200 años antes de Jesús. Estos son los Rollos del Mar Muerto que se conservaron en cuevas en el clima seco del desierto cerca del Mar Muerto en el sur de

Israel. Eran libros escritos en rollos de cuero que se desplegaban. Uno de estos pergaminos es la profecía completa de Isaías, que hemos citado en este estudio. Se llama el "Rollo del Mar Muerto de Isaías", y este gran tesoro se guarda en el Museo de Israel en Jerusalén.

Ahora sabemos algo acerca de quién es el Cristo de las Escrituras.

Creer en el evangelio requiere que yo crea que Jesús es el Cristo prometido en las profecías del Antiguo Testamento.

Creer en el evangelio también significa que debo rechazar los falsos cristos. Jesús advirtió que los falsos cristos vendrán al mundo y engañarán a los hombres.

"Respondiendo Jesús, les dijo: Mirad que nadie os engañe. Porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: Yo soy el Cristo; y a muchos engañarán" (Mateo 24:4-5).

La manera de saber qué es un falso cristo es examinar su enseñanza y compararla con la Biblia. La descripción del verdadero Cristo se encuentra en la Biblia. Él es el Hijo eterno de Dios, nacido de una virgen, sin pecado. Murió y derramó Su sangre para pagar la deuda del pecado del hombre. Se levantó físicamente del cuerpo muerto. Ascendió de regreso al cielo donde espera Su regreso. Un falso cristo es el cristo descrito en *El Evangelio de Acuario* (y otros libros falsos). Leí esto antes de ser cristiano. Este libro dice que Cristo fue a Egipto e India cuando era joven y allí aprendió la sabiduría de los gurús. Este es un falso cristo. El verdadero Cristo es el eterno Hijo de Dios. Él es la

fuentes de toda sabiduría y no necesitaba aprender sabiduría de ningún maestro en este mundo. Otro falso cristo es el Jesús del Islam. El Corán, el libro sagrado del Islam, habla de Jesús (*Isa*), pero no es el Jesús de la Biblia. El Jesús del Corán no es el Hijo de Dios y no murió en la cruz por los pecados del hombre.



Preguntas de repaso sobre Cristo

El alumno debe responder estas preguntas antes de la próxima lección.

1. ¿Qué es el evangelio de Jesucristo?
2. La Biblia fue escrita por aproximadamente _____ profetas durante un período de aproximadamente _____ años.
3. ¿Qué profeta escribió los primeros cinco libros de la Biblia?
4. ¿Cuáles son las dos divisiones principales de la Biblia?
5. ¿Cuántos libros individuales tiene la Biblia?
6. ¿Cuáles son los primeros cuatro libros del Nuevo Testamento?

7. ¿Cuál es el tema de estos libros?
8. ¿Qué hombre es el padre de Israel?
9. ¿Cómo se llama el hijo y el nieto de ese hombre que heredó las promesas de Dios?
10. ¿Qué significa el título "Cristo"?
11. ¿Cuál es la palabra hebrea que significa lo mismo?
12. Cristo se refiere a las profecías del Antiguo Testamento sobre la venida del hombre elegido por Dios para ser el _____ del mundo.
13. ¿Qué es la caída del hombre?
14. ¿Cristo vino al mundo con qué propósito?
15. Según la profecía de la Biblia, ¿dónde nacería Cristo?
16. ¿Qué profeta dijo que Cristo nacería de una virgen?
17. ¿Aproximadamente cuántos años antes del nacimiento de Jesús se dio esta profecía sobre el nacimiento virginal?
18. ¿Cuál es el significado del nombre "Emanuel"?
19. ¿Cuál es el nombre del ángel que vino a María para anunciar el nacimiento de Jesús?

20. ¿Cuántos tipos de enfermedades curó Jesús?
21. ¿Qué gran profecía describe los detalles de la crucifixión de Jesús?
22. ¿Qué fue la crucifixión?
23. ¿Aproximadamente cuánto tiempo antes del nacimiento de Jesús se escribió esta profecía?
24. ¿Por qué las personas que crucificaron a Jesús fueron llamadas "perros"?
25. ¿Qué hicieron los soldados mientras Jesús sufría en la cruz?
26. ¿Qué hizo la gente cuando Jesús estaba sufriendo en la cruz?
27. ¿Por qué los soldados no rompieron los huesos de Jesús?
28. ¿Qué hizo Jesús por los pecadores cuando murió en la cruz?
29. ¿Por qué el pecador tiene una deuda con Dios?
30. ¿Cómo puede el pecador pagar esta deuda por sí mismo?
31. ¿Cómo se puede pagar la deuda?

32. ¿Qué fue la Pascua?
33. ¿Qué significa que Cristo es el Cordero de Dios?
34. ¿Quién fue el hombre rico que proporcionó su propia tumba para el entierro de Jesús?
35. ¿Quién era David y qué promesa le hizo Dios?
36. ¿Qué se encontró en las cuevas del Mar Muerto que demuestran que las profecías de la Biblia fueron escritas antes de que Jesús naciera?
37. Jesús advirtió que _____ vendrán al mundo.

CAPÍTULO 4

¿QUÉ ES EL PECADO?

Versículos para memorizar: Jeremías 17:9 y Romanos 3:23

El evangelio dice que "Cristo murió por nuestros pecados".

Por lo tanto, para ser salvo tengo que entender qué es el pecado y tengo que reconocer que soy un pecador.

El pecado es violar la ley de Dios.

"Cualquiera que comete pecado, traspasa también la ley; pues el pecado es transgresión de la ley" (1 Juan 3:4).

La Biblia dice que todos los hombres son pecadores.

"por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios" (Romanos 3:23)

¿Qué quiere decir la Biblia cuando dice que todos pecaron y no alcanzan la gloria de Dios? Significa que todos los hombres han violado las santas leyes de Dios. Significa que ningún hombre llega a los estándares justos de Dios. Este es el significado de estar a la altura de la gloria de Dios. Es

como una vara de medir de un metro. La vara de medir simboliza el estándar justo y perfecto de Dios para el hombre. Significa la justicia que Dios exige del hombre. Pero debido al pecado, ningún hombre o mujer se mantiene tan alto. Ningún hombre es tan justo. Nos quedamos muy cortos.

La Biblia describe el pecado del hombre de la siguiente manera:

"Como está escrito: No hay justo, ni aun uno. No hay quien entienda, no hay quien busque a Dios. Todos se desviaron del camino, a una se hicieron inútiles; no hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno. Sepulcro abierto es su garganta; con su lengua engañan, veneno de áspides hay debajo de sus labios; cuya boca está llena de maldición y de amargura; sus pies, prestos para derramar sangre; destrucción y miseria hay en sus caminos; y el camino de paz no han conocido. No hay temor de Dios delante de sus ojos" (Romanos 3:10-18).

Esta es la condición natural del hombre desde su nacimiento. A los ojos de Dios, ningún hombre es justo o bueno. Todos se han alejado de Dios.

Observe que la Biblia se enfoca especialmente en el discurso del hombre para demostrar que es un pecador. En toda la tierra, en todos los idiomas, el discurso del hombre está lleno de maldad, odio, engaño, maldición y amargura. Dios le dio al hombre la capacidad de hablar dándole el maravilloso equipo de la lengua, boca, garganta y mente humana, que ninguna otra criatura tiene, pero el hombre ha usado este maravilloso regalo para el mal. En lugar de bendecir a Dios, él maldice y blasfema. En lugar de decir verdad y amor a su prójimo, habla ira, calumnia, burla,

envidia y amargura. Cada palabra malvada, cada mentira, cada palabra de maldición, cada palabra amarga, es un gran pecado contra el Creador.

Vemos que es el pecado del hombre lo que ha quitado la paz de la Tierra. "... No conocieron camino de paz". Hay movimientos de paz en nuestros días, pero el hombre ni siquiera puede mantener la paz con sus propios vecinos, amigos y seres queridos. Esto se debe a que es naturalmente pecaminoso y egoísta. No importa cuán educado sea o cuán rico sea, es un pecador y los pecadores no tienen paz.

Vemos que el pecado es la falta de temor de Dios. "No hay temor de Dios delante de sus ojos". Esto significa que los hombres no veneran a Dios como el Creador. No obedecen a Dios. No honran a Dios como el Dios de sus vidas y no viven de acuerdo con sus leyes.

¿Cómo entró el hombre en esta terrible condición?

La Biblia nos dice que el pecado del hombre comenzó en el Jardín del Edén, como se describe en Génesis 1-3. Dios hizo el mundo y creó al primer hombre y mujer para ocupar y gobernar el mundo. Sus nombres eran Adán y Eva. Cuando Dios hizo al hombre, él era justo y no tenía pecado. Los hombres se convirtieron en pecadores cuando Adán y Eva desobedecieron a Dios. Después de que Dios hizo a Adán y lo puso en el hermoso jardín, Dios le ordenó que no comiera

del fruto del árbol del conocimiento del bien y del mal. Este era uno de los árboles en el jardín. Dios le dijo a Adán que si desobedecía esta ley y comía del árbol, moriría. Esto es exactamente lo que pasó. Satanás, en la forma de una hermosa serpiente, tentó a Eva y ella y Adán comieron del fruto de ese árbol. Murieron espiritualmente ese día, lo que significa que se separaron de Dios en sus espíritus, y luego murieron físicamente. Y todos sus hijos han muerto. Siguiendo es este relato en la Biblia:

"Tomó, pues, Jehová Dios al hombre, y le puso en el huerto de Edén, para que lo labrara y lo guardase. Y mandó Jehová Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto libremente podrás comer; pero del árbol del conocimiento del bien y el mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás" (Génesis 2:15-17).

"Pero la serpiente era astuta, más que todos los animales del campo que Jehová Dios había hecho; la cual dijo a la mujer: ¿Conque Dios os ha dicho: No comáis de todo árbol del huerto? Y la mujer respondió a la serpiente: Del fruto de los árboles del huerto podemos comer; pero del fruto del árbol que está en medio del huerto dijo Dios: No comeréis de él, ni le tocaréis, para que no muráis. Entonces la serpiente dijo a la mujer: No moriréis; mas sabe Dios que el día que comiereis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como dioses sabiendo el bien y el mal. Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto, y comió; y dio también a su marido y él comió con ella. Y fueron abiertos los ojos de ambos, y conocieron que estaban desnudos; entonces cosieron hojas de higuera, y se hicieron delantales. Y oyeron la voz de Jehová Dios que se paseaba en el huerto al aire del día; y Adán y su esposa se escondieron de la presencia de Jehová Dios entre los árboles del huerto. Y llamó Jehová Dios a Adán, y le dijo: ¿Dónde estás tú? Y él respondió: Oí tu voz en el huerto, y tuve miedo, porque estaba desnudo; y me escondí. Y le dijo Dios: ¿Quién te enseñó que estabas desnudo? ¿Has comido del árbol de que yo te mandé no comieses? Y el hombre respondió: La mujer que me diste por compañera me dio del

árbol, y yo comí. Entonces Jehová Dios dijo a la mujer: ¿Qué es lo que has hecho? Y dijo la mujer: La serpiente me engañó, y comí. Y Jehová Dios dijo a la serpiente: Por cuanto esto hiciste, maldita serás entre todas las bestias y entre todos los animales del campo; sobre tu pecho andarás, y polvo comerás todos los días de tu vida: Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y su simiente; Él te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar. A la mujer dijo: Multiplicaré en gran manera tus dolores y tus preñeces; con dolor darás a luz los hijos; y tu deseo será para tu marido, y él señoreará sobre ti. Y al hombre dijo: Por cuanto obedeciste a la voz de tu esposa, y comiste del árbol de que te mandé, diciendo: No comerás de él; maldita será la tierra por tu causa; con dolor comerás de ella todos los días de tu vida; espinos y cardos te producirá, y comerás plantas del campo. Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado; pues polvo eres, y al polvo volverás. Y llamó Adán el nombre de su esposa, Eva; por cuanto ella era madre de todos los vivientes. Y Jehová Dios hizo al hombre y a su esposa túnicas de pieles, y los vistió. Y dijo Jehová Dios: He aquí el hombre es como uno de Nosotros, sabiendo el bien y el mal; ahora, pues, que no alargue su mano, y tome también del árbol de la vida, y coma, y viva para siempre: Y lo sacó Jehová Dios del huerto de Edén, para que labrase la tierra de que fue tomado. Echó, pues, fuera al hombre, y puso al oriente del huerto de Edén querubines, y una espada encendida que se revolvía por todos lados para guardar el camino del árbol de la vida” (Génesis 3:1-24).

La serpiente es el diablo o Satanás.

Es un ángel caído que se rebeló contra Dios. Tomó la forma de una bella serpiente con el propósito de tentar a Eva, y ella fue cegada por su belleza y engañada por sus mentiras. Ella quería experimentar el fruto del árbol. Satanás prometió que ella sería como Dios. Él le prometió libertad, pero ella fue atada. Él le prometió la vida, pero ella consiguió la muerte.

Dios juzgó al hombre y a la mujer y los envió fuera del jardín. Los querubines son criaturas angelicales que no siguieron a Satanás en su rebelión.

Antes de que Dios enviara a Adán y Eva fuera del jardín, **los vistió con abrigos de pieles**. Este fue el primer sacrificio de animales. La ropa es el primer tipo o imagen mesiánica en el Antiguo Testamento. Las siguientes son algunas de las lecciones. *Primero, se necesitaban los abrigos*. Adán y Eva trataron de cubrir su desnudez con delantales de hoja de higuera de su propia invención, pero Dios no aceptó esto. Todos los hombres son pecadores que necesitan la salvación de Dios, y no hay nada que podamos hacer por nosotros mismos que nos salve. Nuestras buenas obras y religiones no pueden hacer nada para llevarnos a una relación correcta con Dios. *En segundo lugar, los abrigos se hicieron derramando la sangre de un sacrificio inocente*. Esto señaló a Cristo, el Cordero de Dios (Juan 1:29). Los animales inocentes tuvieron que morir para que el hombre y la mujer pudieran vestirse. Esta es una imagen de la muerte expiatoria de Cristo y la vestimenta del creyente en su justicia. Ver 2 Corintios 5:21, "Al que no conoció pecado, lo hizo pecado por nosotros, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en Él." *Tercero, los abrigos eran completamente del diseño y fabricación de Dios*, lo que significa el hecho de que la salvación es 100% de Dios. Fue concebido por Dios y forjado por Dios. Compárese con Hebreos 1:3, que dice que Cristo nos purificó "de nuestros pecados". Hizo todo por nosotros. *Cuarto, los abrigos eran suficientes*. Los cubrieron adecuadamente y lo suficiente para que fueran aceptables a la vista de Dios. Esto significa

que, a través de la justicia de Jesús, el pecador es justificado o declarado justo ante Dios debido al sacrificio de Cristo en la cruz. No había nada que Adán y Eva pudieran agregar a lo que Dios proveyó. *Quinto, los abrigos eran un regalo de Dios* para los pecadores necesitados; fueron provistos libremente. Adán y Eva no merecieron la cobertura divina ni se la ganaron. *Sexto, los abrigos fueron recibidos por arrepentimiento y fe.* Adán y Eva se sometieron a la salvación de Dios. Al recibir la túnica de Dios, reconocieron que su ropa hecha a mano de hojas de higuera era insuficiente. Reconocieron que ante Dios estaban desnudos y pecaminosos. Rechazaron sus propias obras y justicia propia.

Desde la caída de Adán y Eva, los hombres han nacido con corazones pecaminosos. Nadie tiene que enseñar a los niños cómo hacer lo malo. Mentir, robar, desobediencia a los padres, egoísmo, codicia, envidia, todas estas cosas son naturales para cada persona.

Para mostrarle al hombre que es un pecador y que necesita salvación, Dios le dio Sus santas leyes a Israel en el Monte Sinaí y están registradas en el libro del Éxodo. Comienzan con los Diez Mandamientos, de la siguiente manera:

1. “Y habló Dios todas estas palabras, diciendo: Yo soy Jehová tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto, de casa de siervos. No tendrás dioses ajenos delante de mí. No te harás imagen, ni ninguna semejanza de cosa que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra”.

2. "No te inclinarás a ellas, ni las honrarás; porque yo, Jehová tu Dios, soy Dios celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen, Y que hago misericordia a millares de los que me aman y guardan mis mandamientos".
3. "No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano; porque no dará por inocente Jehová al que tomare su nombre en vano".
4. "Te acordarás del día sábado para santificarlo. Seis días trabajarás, y harás toda tu obra; pero el séptimo día es el sábado de Jehová tu Dios: no harás en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu sierva, ni tu ganado, ni tu extranjero que está dentro de tus puertas. Porque en seis días hizo Jehová el cielo y la tierra, y el mar y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día; por tanto, Jehová bendijo el día sábado y lo santificó".
5. "Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen en la tierra que Jehová tu Dios te da".
6. "No matarás".
7. "No cometerás adulterio".
8. "No hurtarás".
9. "No hablarás falso testimonio contra tu prójimo".
10. "No codiciarás la casa de tu prójimo, no codiciarás la esposa de tu prójimo, ni su siervo, ni su criada, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna de tu prójimo" (Éxodo 20:3-17).

Ningún hombre guarda estas santas leyes. Ningún hombre ha puesto a Dios primero en su vida. Ningún hombre ha honrado a su padre y madre al 100%. Todo hombre ha desobedecido a sus padres, ha respondido a sus padres, deshonorado a sus padres. Ningún hombre ha evitado el

pecado del adulterio. Jesús dijo que para un hombre codiciar a una mujer es cometer adulterio (Mateo 5:28). Los hombres han tomado el alto y santo nombre de Dios en vano. Eso significa que han usado Su nombre como una palabra de maldición o han usado Su nombre con ligereza, como "Oh, Dios mío". Ningún hombre ha evitado el pecado de asesinato, porque Jesús dijo que para un hombre estar enojado con su prójimo sin una causa y llamar a su prójimo tonto es cometer un asesinato en el corazón (Mateo 5:21-22). El odio y el asesinato son el mismo pecado ante Dios. Y ningún hombre ha evitado el pecado de la codicia.

Dios dio la ley para mostrar a los hombres que no son justos y para mostrarles que son culpables ante Dios.

"Pero sabemos que todo lo que la ley dice, a los que están bajo la ley lo dice; para que toda boca se tape, y todo el mundo sea hallado culpable delante de Dios. Por tanto, por las obras de la ley ninguna carne será justificada delante de Él; pues por la ley es el conocimiento del pecado" (Romanos 3:19-20).

La Biblia dice que la raíz del pecado está en el corazón del hombre.

Las acciones pecaminosas del hombre provienen de su corazón pecaminoso.

"Y decía: Lo que sale del hombre, eso contamina al hombre. Porque de dentro, del corazón del hombre, salen los malos pensamientos, los adulterios, las fornicaciones, los homicidios, los hurtos, las avaricias, las maldades, los engaños, las lascivias, el ojo maligno, la blasfemia, la soberbia, la insensatez. Todas estas maldades de dentro salen, y contaminan al hombre" (Marcos 7:20-23).

"Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso; ¿quién lo conocerá?" (Jeremías 17:9)

El profeta Jeremías dijo que el corazón del hombre no es *un poco* perverso, es *desesperadamente* perverso; No es *un poco* engañoso, es engañoso *más que todas las cosas*. Esto es lo que Dios dice acerca de la condición del hombre. Los hombres generalmente se consideran bastante buenos. Saben que no son perfectos, pero no se consideran desesperadamente malvados. Pero eso es lo que Dios dice, y eso es lo que debo admitir para ser salvo.

Incluso si una persona pudiera limpiar su vida externamente y vivir de manera muy religiosa y dar limosna a los pobres y ser amable con sus vecinos y hacer muchas cosas buenas, todavía sería un pecador ante Dios porque su corazón está corrupto. Dios mira el corazón del hombre (1 Samuel 16:7).

La Biblia dice que toda infracción de la ley de Dios requiere castigo.

Hay castigo por cada mentira, cada idolatría, cada desobediencia a los padres, cada robo, cada envidia, cada codicia, cada adulterio, cada pensamiento odioso.

El castigo por el pecado es la muerte eterna en un lago de fuego.

Esto se describe en el último libro de la Biblia, que se llama Apocalipsis.

"Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado sobre él, de delante del cual huyeron la tierra y el cielo; y no fue hallado lugar para ellos. Y vi los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios; y los libros fueron abiertos; y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras. Y el mar dio los muertos que estaban en él; y la muerte y el infierno dieron los muertos que estaban en ellos; y fueron juzgados cada uno según sus obras. Y la muerte y el infierno fueron lanzados en el lago de fuego. Ésta es la muerte segunda. Y el que no fue hallado escrito en el libro de la vida fue lanzado en el lago de fuego" (Apocalipsis 20:11-15).

Esto describe el juicio final cuando Dios juzgará a cada hombre y mujer que hayan vivido. Serán juzgados por los libros que Dios guarda de la vida de cada individuo. El juez es Dios que sabe todas las cosas. Nada estará oculto. Nadie podrá mentir sobre lo que ha hecho. No habrá abogados inteligentes, ni sobornos, ni apelaciones.

Cada pensamiento secreto y acción secreta serán juzgados.

"Porque Dios traerá toda obra a juicio, juntamente con toda cosa encubierta, sea buena o sea mala" (Eclesiastés 12:14).

Los hombres piensan que muchas cosas en sus vidas están ocultas. Esto comienza en la infancia. El niño piensa que puede esconder cosas de sus padres. Los ladrones y los adúlteros operan en la oscuridad, porque piensan que nadie los ve. Pero Dios creó criaturas que ven en la oscuridad y el hombre creó dispositivos que ven en la oscuridad; ¡Cuánto más Dios mismo lo ve todo! El hombre piensa que sus pensamientos son secretos, pero nada es secreto para Dios.

Jesús dijo que incluso cada palabra ociosa será juzgada.

"Pero yo os digo que de toda palabra ociosa que los hombres hablaren, de ella darán cuenta en el día del juicio" (Mateo 12:36).

Los hombres son tan descuidados con lo que dicen. Hablan y hablan y hablan, todos los días, toda su vida, y no piensan que importe lo que digan. "Es solo hablar", pero cada palabra será juzgada por Dios.

Aquellos que hayan violado las santas leyes de Dios serán arrojados al lago de fuego para ser castigados para siempre.

La Biblia dice que no hay forma de escapar de ese lugar. No hay posibilidad de salvación allí. No hay una segunda oportunidad. Dios quiere salvar a todos los hombres, pero deben venir a Cristo en esta vida presente.

El juicio del Gran Trono Blanco muestra que es imposible que una persona se salve aparte de Cristo. Cada individuo ha cometido pecados sinnúmero, tanto públicos como secretos, tanto de hecho como de corazón.

El único escape de este terrible juicio es recibir al Hijo de Dios, Jesús, como mi Salvador.

Cuando hago eso, mi nombre está escrito en el libro de la vida. Esto significa que mis pecados están todos perdonados ante Dios; tengo el regalo de la vida eterna a

través de Jesús; soy adoptado como un hijo de Dios. Significa que he pasado de la muerte a la vida, espiritualmente. Tengo nueva vida en Cristo. Este es el significado de ser "nacido de nuevo".

Para ser salvo, debo verme a mí mismo como el pecador que Dios dice que soy. Debo verme a mí mismo como un pecador que merece la condenación eterna porque he violado las santas leyes de Dios. No tengo excusa. Debo entender y reconocer que no soy bueno. "No hay justo, ni aun uno... No hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno" (Romanos 3:10-12).

Debo admitir que no soy justo y que no soy bueno. Dios dice que mis propias justicias son "como trapo de inmundicia" delante de Él, porque Él es muy santo (Isaías 64:6).

Si pienso que soy parcialmente bueno y que mis buenas obras pueden ser aceptables para Dios para la salvación, no puedo ser salvo en esa condición.

Dios solo salva a los pecadores.

"Respondiendo Jesús, les dijo: Los que están sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos. No he venido a llamar a justos, sino a pecadores al arrepentimiento" (Lucas 5:31-32).



Preguntas de repaso sobre el pecado

El alumno debe responder estas preguntas antes de la próxima lección.

1. ¿Qué es el evangelio de Jesucristo?
2. ¿Qué significa el título "Cristo"?
3. ¿Cuál es la palabra hebrea que significa lo mismo que "Cristo"?
4. ¿Con qué propósito vino Cristo al mundo?
5. ¿Cuál gran profecía describe los detalles de la crucifixión de Jesús?
6. ¿Qué hizo Jesús por los pecadores cuando murió en la cruz?
7. ¿Qué significa que Cristo es el Cordero de Dios?
8. ¿Cuál es la definición de pecado en la Biblia?
9. ¿Por qué la frase "están destituidos de la gloria de Dios" es como una vara de medir?
10. Según la Biblia, ¿cuántos hombres son justos? ¿Cuántos son buenos?

11. ¿Cómo describe Dios el discurso del hombre?
12. ¿Qué es el temor de Dios?
13. ¿Qué árbol se le prohibió a Adán comer?
14. ¿Qué dijo Dios que sucedería si Adán comiera de este árbol?
15. ¿Qué le prometió la serpiente a Eva?
16. ¿Cuáles son las seis formas en que los abrigos que Dios hizo para Adán y Eva simbolizaron la salvación en Jesucristo?
17. ¿Por qué Dios dio los Diez Mandamientos?
18. ¿Cuántos de estos mandamientos quebraste?
19. ¿Cómo definió Jesús el adulterio?
20. ¿Cómo definió Jesús el asesinato?
21. Según las enseñanzas de Jesús, ¿de dónde vienen las acciones pecaminosas del hombre?
22. ¿El profeta Jeremías describió el corazón humano de qué manera?

23. Si un hombre pudiera vivir una buena vida en sus acciones externas, aún sería un pecador ante Dios. ¿Por qué?
24. ¿Cuál es el castigo final por el pecado?
25. ¿En qué libro de la Biblia se describe este castigo?
26. ¿Cuántos secretos has podido guardar de Dios?
27. ¿Qué dijo Jesús sobre tus palabras ociosas?
28. Para ser salvo, ¿debo admitir que soy qué tipo de pecador?
29. Jesús dijo: "Los que están _____ no tienen necesidad de médico, sino los _____".
30. Jesús dijo: "No he venido a llamar a _____, sino a _____ al arrepentimiento".

CAPÍTULO 5

CRISTO MURIÓ POR MIS PECADOS

Versículos para memorizar: Efesios 2:8-9

El evangelio dice que "Cristo murió por mis pecados".

La mala nueva es que soy un pecador y que todos mis pecados serán castigados. La buena nueva es que Cristo murió por mis pecados. Todos mis pecados.

Hemos visto que todos los hombres son pecadores y cada pecador se dirige al juicio eterno.

La buena noticia del evangelio es que, por el amor y la gracia de Dios, ese terrible juicio cayó sobre Cristo. Todo mi castigo cayó sobre Cristo cuando murió en la cruz y derramó Su sangre como el Cordero de Dios.

Cristo murió por el pecado del mundo entero.

Esto se llama "expiación sustitutiva". La expiación es la satisfacción de una deuda. Se refiere al precio que Cristo pagó para reconciliar a los pecadores con Dios.

Jesús es el sustituto del pecador.

Vimos esto antes en los estudios de las profecías sobre Cristo. Considere nuevamente esta gran profecía de Isaías:

"Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados. Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros" (Isaías 53:5-6).

Considere algunas lecciones de esta profecía:

En Isaías 53, vemos el pecado del hombre. Hay tres descripciones del pecado aquí. Primero, el pecado es "rebelión". Esto significa violar la ley. Segundo, el pecado es "iniquidad". Esto se refiere a cada parte de mi pecado, tanto el pecado de mi corazón como el pecado de mis acciones. Tercero, el pecado es volverse hacia el propio camino. Este es el aspecto fundamental del pecado. Dios hizo al hombre para obedecerlo, servirlo y amarlo, pero el hombre ha seguido su propio camino para vivir su propia vida como le plazca, sin tener en cuenta a Dios.

En Isaías 53, vemos la terrible muerte de Cristo en la cruz. Se describe en tres palabras. El fue *herido*. Fue *molido*. Fue golpeado ("llaga").

En Isaías 53, vemos cómo sufrió Cristo en el lugar del pecador. Esto se repite cinco veces en esta profecía. La Biblia enfatiza que la muerte de Cristo fue vicaria (sustitutoria). No murió por sí mismo, porque no tuvo pecado. Murió por los demás.

En Isaías 53, vemos que Cristo murió por todos los pecadores. Todo pecador puede hacer suya esta profecía, porque dice "todo" dos veces. Todos nos descarriamos y Cristo murió por todos. Entonces, si reconozco que me he extraviado, puedo decir que Cristo fue herido por mis rebeliones; fue molido por mis pecados; fue castigado para que yo pueda tener paz con Dios; fue golpeado para curarme; mi iniquidad, todo mi pecado de pensamiento y acción, fue puesta sobre Él.

Otros versículos de la Biblia que enseñan que Jesús murió por el pecado del hombre.

"Porque Cristo, cuando aún éramos débiles, a su tiempo murió por los impíos" (Romanos 5:6).

"Al que no conoció pecado, lo hizo pecado por nosotros, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en Él" (2 Corintios 5:21).

"el cual se dio a sí mismo por nuestros pecados para librarnos de este presente mundo malo" (Gálatas 1:4).

"Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición (porque está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero)" (Gálatas 3:13).

"y andad en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros a Dios, ofrenda y sacrificio de dulce fragancia" (Efesios 5:2).

"quien se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad, y purificar para sí un pueblo peculiar, celoso de buenas obras" (Tito 2:14).

"... se presentó una sola vez por el sacrificio de sí mismo para quitar el pecado" (Hebreos 9:26d).

"Pero Éste, habiendo ofrecido por los pecados un solo sacrificio para siempre, se ha sentado a la diestra de Dios" (Hebreos 10:12).

"Quien llevó Él mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros, siendo muertos a los pecados, vivamos a la justicia; por las heridas del cual habéis sido sanados. Porque vosotros erais como ovejas descarriadas; mas ahora habéis vuelto al Pastor y Obispo de vuestras almas" (1 Pedro 2:24-25).

"Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios" (1 Pedro 3:18).

"En esto consiste el amor; no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino que Él nos amó a nosotros, y envió a su Hijo en propiciación por nuestros pecados" (1 Juan 4:10). "Propiciación" se refiere al precio que Cristo pagó para quitar el pecado del hombre.

La salvación es el regalo gratuito de Dios para los pecadores.

Considere los siguientes versículos del Nuevo Testamento:

"Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe" (Efesios 2:8-9).

Esta es la maravillosa enseñanza sobre la salvación según la Biblia. "Por gracia" significa que la salvación es un regalo gratiuto. No es por mis obras.

La salvación según la Biblia es diferente de la de cualquier religión del mundo. Según las religiones, la salvación es por las obras del hombre. Si el hombre hace esto y aquello, si intenta ser bueno, si hace buenas obras, si hace algunos rituales religiosos, si aprende una filosofía religiosa, se salvará. Esa es la salvación según la religión. Es algo que el hombre hace por Dios. Es algo que el hombre hace para tratar de llegar a Dios.

Pero la salvación según la Biblia es completamente diferente. Es por gracia sin obras. Es el regalo de Dios. No es el hombre haciendo algo por Dios, es Dios haciendo todo por el hombre. Un regalo es algo que es comprado por otra persona y me lo da gratis. Si no es gratis, no es un regalo. Jesús pagó el precio completo por el gran regalo de la salvación eterna. El pecador recibe ese don "por medio de la fe". Esto significa creer que soy el pecador que Dios dice que soy, creer que merezco el castigo de Dios y creer que Jesús murió para recibir mi castigo. Significa creer que Jesús es el único Salvador.

La salvación según la Biblia también es diferente del evangelio que enseñan muchas iglesias. Por ejemplo, el de la Iglesia Católica Romana y la ortodoxa griega enseñan que la salvación es creer en Jesús **además** siendo bautizado y haciendo buenas obras y siguiendo los sacramentos de la iglesia. Este es un evangelio falso. No hay salvación en un evangelio de gracia más obras. Considere el siguiente versículo del libro de Romanos en el Nuevo Testamento:

"Y si por gracia, ya no es por obras; de otra manera la gracia ya no es gracia. Y si por obras, ya no es gracia; de otra manera la obra ya no es obra" (Romanos 11:6).

Crear en el evangelio significa que no confío en nada más que en Cristo para salvación. Si sigo confiando de alguna manera en una religión, en mis buenas obras, en el bautismo, en los sacramentos, en un sacerdote, en María y los santos, o en una iglesia, entonces no estoy creyendo en el evangelio de gracia y no soy salvo. Si estoy confiando 95% en la gracia de Dios y 5% en las obras, eso es un evangelio falso. No puedo ser salvado de esa manera.

Pienso en un hombre que escuchó el evangelio de algunos cristianos que llamaron a su puerta un día en el sur de California. Le dijeron que es un pecador y que está bajo el castigo de Dios y que Cristo murió por sus pecados. Le preguntaron si estaba dispuesto a recibir a Cristo como su Salvador, y él dijo que sí. Pero entonces uno de los cristianos le preguntó si pensaba que era una buena persona, y él dijo que sí, que no era perfecto pero tampoco estaba mal. El cristiano le preguntó si era un hombre religioso, y él dijo que sí. Luego, el cristiano le preguntó si pensaba que sus buenas obras y su religión pueden salvarlo, y él dijo que sí. Este hombre no creía en el evangelio. Para recibir a Cristo como Salvador, debo reconocer que soy el gran pecador que la Biblia dice que soy y que mis obras y mi religión no pueden salvarme.

Pienso en Juan y Carlos Wesley en el siglo XVIII, que eran tan celosos del cristianismo que formaron un "club sagrado" en la Universidad de Oxford. Eran celosos en sus hábitos de

oración, ayuno y lectura de la Biblia. Fueron ordenados como sacerdotes anglicanos y se arriesgaron en el peligroso viaje desde Inglaterra a través del Océano Atlántico hasta América para predicar a los nativos. Pero los Wesley confiaban en sus buenas obras en lugar de la gracia que se encuentra en el evangelio de Cristo. Ellos sabían acerca de Cristo, pero no lo conocían personalmente. Cuando un predicador le preguntó a John Wesley si tenía la esperanza de ser salvo, él respondió: "Yo sí". Pero cuando el predicador le preguntó la razón de su esperanza, él dijo: "Porque he usado mis mejores esfuerzos para servir a Dios". Él confiaba en sus propias obras más que en Cristo.



Preguntas de repaso sobre Jesús muriendo por mis pecados

El alumno debe responder estas preguntas antes de la próxima lección.

1. ¿Qué es el evangelio de Jesucristo?
2. ¿Qué árbol se le prohibió a Adán comer?
3. ¿Por qué Dios dio los Diez Mandamientos?
4. Según las enseñanzas de Jesús, ¿de dónde provienen los actos de pecado del hombre?

5. Jesús dijo: "No he venido a llamar a _____, sino a _____ al arrepentimiento".
6. ¿Cuáles son las malas nuevas y las buenas nuevas de la Biblia?
7. Jesús es el _____ del pecador.
8. ¿Cuál es el significado de "transgresión"?
9. ¿Cuál es el significado de "iniquidad"?
10. ¿Cuál es el significado de apartarse "por su camino" (Isaías 53:6)?
11. ¿Cuál es el significado de la salvación por gracia?
12. ¿Cuánto tengo que pagar por un regalo?
13. Creer en el evangelio significa que no confío en _____ que no sea Cristo para la salvación.
14. Si alguien piensa que es una buena persona, ¿puede recibir a Cristo y ser salvo en esa condición?
15. Si una persona confía en el 1% de su religión para la salvación, ¿puede recibir a Cristo y ser salvo en esa condición?

CAPÍTULO 6

CRISTO FUE SEPULTADO

El evangelio dice que "Cristo murió por nuestros pecados conforme a las Escrituras; y que fue sepultado".

El entierro de Cristo demostró que realmente murió. No solo se desmayó o simplemente pareció morir como algunos han afirmado. La razón por la cual los soldados romanos no rompieron las piernas de Jesús es porque Él ya estaba muerto, como hemos visto (Juan 19: 31-34). Los soldados romanos eran expertos en muerte. Sabían que Jesús estaba muerto.

El entierro de Cristo cumplió la profecía. La Biblia profetizó que Jesús sería enterrado en la tumba de un hombre rico, como vimos en la profecía de Isaías 53:9. Esta profecía, escrita unos 710 años antes de que Jesús naciera, se cumplió cuando Jesús fue bajado de la cruz por un discípulo rico llamado José y enterrado en la tumba de ese discípulo.

"Y cayendo la tarde, vino un hombre rico de Arimatea, llamado José, el cual también era discípulo de Jesús. Éste fue a Pilato y pidió el cuerpo de Jesús. Entonces Pilato mandó que el cuerpo le fuese entregado. Y tomando José el cuerpo, lo envolvió en una sábana limpia, y lo puso en su sepulcro nuevo, que él había labrado en la roca; y rodó una gran piedra a la puerta del sepulcro, y se fue" (Mateo 27:57-60).

CAPÍTULO 7

CRISTO RESUCITÓ DE LOS MUERTOS

"... y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras; y que fue visto por Cefas, y después por los doce. Y después, fue visto por más de quinientos hermanos a la vez; de los cuales muchos viven aún, y otros ya duermen. Después fue visto por Jacobo; luego por todos los apóstoles. Y al último de todos, como por un nacido a destiempo, Él fue visto también por mí." (1 Corintios 15:4-8).

La resurrección corporal de Cristo es una parte esencial del evangelio. Para ser salvo, debo creer que Jesucristo está vivo y que está listo para recibirme cuando lo invoco.

La resurrección de Cristo fue "según las Escrituras" en el sentido de que fue profetizada en el Salmo 16:10, como hemos visto. Esto fue escrito aproximadamente 1.000 años antes de que Jesús viniera.

Cristo resucitó de los muertos el domingo, el primer día de la semana. El siguiente es el relato del Evangelio de Mateo, el primer libro del Nuevo Testamento:

"Pasado el sábado, al amanecer del primer día de la semana, vinieron María Magdalena y la otra María a ver el sepulcro. Y he aquí, fue hecho un gran terremoto; porque el ángel del Señor descendió del cielo y llegando, removió la piedra de la puerta, y se sentó sobre ella. Y su aspecto era como relámpago, y su vestidura blanca como la nieve. Y de miedo de él, los guardias temblaron y se quedaron como muertos. Y respondiendo el ángel, dijo a las mujeres: No temáis vosotras; porque

yo sé que buscáis a Jesús, el que fue crucificado. No está aquí, pues ha resucitado, como dijo. Venid, ved el lugar donde fue puesto el Señor. E id pronto y decid a sus discípulos que ha resucitado de los muertos, y he aquí va delante de vosotros a Galilea; allí le veréis, he aquí, os lo he dicho. Y ellas, saliendo aprisa del sepulcro, con temor y gran gozo, fueron corriendo a dar las nuevas a sus discípulos. Y mientras iban a dar las nuevas a sus discípulos, he aquí, Jesús les sale al encuentro, diciendo: ¡Salve! Y ellas, acercándose, abrazaron sus pies, y le adoraron. Entonces Jesús les dijo: No temáis; id, dad las nuevas a mis hermanos para que vayan a Galilea, y allí me verán. Y yendo ellas, he aquí unos de la guardia vinieron a la ciudad, y dieron aviso a los príncipes de los sacerdotes de todas las cosas que habían acontecido. Y reuniéndose con los ancianos, y habido consejo, dieron mucho dinero a los soldados, diciendo: Decid: Sus discípulos vinieron de noche, mientras dormíamos, y lo hurtaron. Y si esto llegare a oídos del gobernador, nosotros le persuadiremos, y os haremos seguros. Y ellos tomando el dinero, hicieron como fueron instruidos; y este dicho ha sido divulgado entre los judíos hasta el día de hoy" (Mateo 28:1-15).

La resurrección de Cristo demostró que Él es el Hijo de Dios. Pablo dijo que Cristo fue "fue declarado ser el Hijo de Dios con poder, según el Espíritu de santidad, por la resurrección de entre los muertos" (Romanos 1:4). Jesús profetizó muchas veces que resucitaría al tercer día. "Desde aquel tiempo comenzó Jesús a declarar a sus discípulos que le era necesario ir a Jerusalén y padecer mucho de los ancianos, y de los príncipes de los sacerdotes y de los escribas; y ser muerto, y resucitar al tercer día" (Mateo 16:21). Si Cristo no resucitaba de entre los muertos, probaría que era un hombre engañador o un falso profeta y no el Hijo de Dios que afirmó ser.

La evidencia de la resurrección son los testigos oculares. Después de que resucitó de la muerte, Cristo permaneció

con sus discípulos 40 días. Cristo se apareció a todos sus discípulos. Una vez apareció a más de 500 a la vez. Los hizo tocarlo y comió comida para demostrar que no era un espíritu (Lucas 24:36-43). Él les enseñó y los preparó para su regreso al cielo. Les ordenó ir a todo el mundo y predicar el evangelio (Mateo 28: 18-20).

Y no son solo los Evangelios y las Epístolas del Nuevo Testamento las que dan testimonio de la resurrección de Cristo.

Clemente de Roma (m. 99) conocía personalmente a algunos de los apóstoles, y tenemos su carta a la iglesia en Corinto. Este es un enlace directo a la resurrección de Cristo.

Policarpo (69-159) también conocía personalmente al apóstol Juan y a otros creyentes que fueron testigos oculares de la resurrección de Jesús y tenemos su carta a la iglesia en Filipos datan de alrededor del año 115 DC.

La evidencia de la resurrección es también las vidas cambiadas. Considere el testimonio de Pablo. No creía que Jesús era el Cristo. Era enemigo de los cristianos. ¿Qué convirtió a Pablo de ser un enemigo acérrimo de Cristo a ser un seguidor celoso? Desde una perspectiva terrenal, Pablo no tenía absolutamente nada que ganar y todo que perder al seguir a Cristo. Admitió que "en el judaísmo aventajaba a muchos de mis contemporáneos en mi nación" (Gálatas 1:14). Tenía una posición alta entre los judíos. Tenía dinero, poder y prestigio. Pablo dijo que fue el Cristo

resucitado quien lo convenció (Hechos 22: 3-21). Como celoso fariseo judío y líder de los enemigos de Cristo, Pablo estaba en condiciones de conocer la historia de los discípulos que robaron el cuerpo. Si hubiera pensado que el cuerpo de Jesús yacía escondido en alguna parte, nunca habría creído en la resurrección. Es obvio que no dio crédito a esta historia.

Desde los días de Pablo, multitudes de personas han creído en Jesús, y sus vidas han cambiado. Toda conversión cristiana es evidencia de que Jesús está vivo.

Experimenté esto por mí mismo. A los 23 años, era un "hippy" que usaba drogas, un autoestopista, miembro de una sociedad de meditación hindú, un rebelde contra mi padre, una persona egoísta que no se preocupaba por nadie. Conocí a Jesús una noche en Daytona Beach, Florida, y mi vida cambió. Me fui a casa al día siguiente e hice las cosas bien con mi papá. Conseguí un trabajo y me instalé. Dejé de beber y drogarme. Empecé a cuidar a los demás y no solo a mí mismo. Personalmente, conozco a miles de cristianos creyentes en la Biblia que han experimentado este tipo de conversión al recibir a Jesucristo resucitado.

Que Jesús resucitó de los muertos significa que está vivo. Él está listo para recibir a cualquier pecador que vendrá a Él en arrepentimiento y fe y lo recibirá como Señor y Salvador. Todavía está invitando a los pecadores que vengan.

"Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy

manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas; porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga” (Mateo 11:28-30).



Preguntas de repaso sobre la sepultura y resurrección de Jesús

El alumno debe responder estas preguntas antes de la próxima lección.

1. ¿Qué es el evangelio de Jesucristo?
2. ¿Cuáles son las malas nuevas y las buenas nuevas de la Biblia?
3. ¿Cuál es el significado de la salvación por gracia?
4. ¿Cómo sabemos que Jesús estaba realmente muerto cuando Él fue puesto en la tumba?
5. ¿Cómo se cerró la entrada a la tumba de Jesús?
6. ¿Qué significa en la Biblia cuando dice que Cristo murió “conforme a las Escrituras”?
7. ¿En qué día de la semana resucitó Cristo de los muertos?

8. ¿Cuántos hombres más que Jesús han resucitado de los muertos para no morir más?
9. ¿Cuáles son dos evidencias de la resurrección de Jesús?
10. ¿Qué tuvo que ganar Pablo al creer que Jesús resucitó de los muertos?
11. ¿Cómo proporcionan los escritos de Clemente y Policarpo evidencia de la resurrección de Cristo?

CAPÍTULO 8

ARREPENTIMIENTO

Versículo para memorizar: Hechos 17:30

En los estudios anteriores, examinamos el evangelio.

“Cristo murió por nuestros pecados conforme a las Escrituras; y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras;” (1 Corintios 15:3-4).

Eso es lo que Dios ha hecho por los pecadores. Ese es el camino de la salvación.

La pregunta es, ¿cómo recibe el pecador esta salvación? La respuesta de la Biblia es que se recibe por arrepentimiento y fe.

"testificando a los judíos y a los griegos arrepentimiento para con Dios, y la fe en nuestro Señor Jesucristo" (Hechos 20:21).

En este versículo, el apóstol Pablo describió lo que predicó a todos los hombres. Él predicó el arrepentimiento y la fe. Los "judíos" son el pueblo de Israel, y los "griegos" se refieren a todas las demás personas de la época de Pablo. La cultura y el idioma griegos eran la cultura y el idioma predominantes del Imperio Romano. Entonces Pablo dice que el arrepentimiento y la fe es lo que predicó a todos los hombres, judíos y no judíos.

Responderemos a cuatro preguntas sobre el arrepentimiento:

CAPÍTULO 9

¿ES NECESARIO EL ARREPENTIMIENTO PARA LA SALVACIÓN?

Muchas iglesias no predicán el arrepentimiento. Dicen que solo la fe es necesaria para la salvación. Pero el arrepentimiento es ordenado por Dios. Se menciona 60 veces en el Nuevo Testamento.

El arrepentimiento fue predicado por Juan el Bautista.

"En aquellos días vino Juan el Bautista predicando en el desierto de Judea... Haced, pues, frutos dignos de arrepentimiento... Y ya también el hacha está puesta a la raíz de los árboles; por tanto, todo árbol que no da buen fruto es cortado y echado en el fuego" (Mateo 3:1, 8, 10).

Juan el Bautista fue el hombre que Dios envió para anunciar la venida de Jesucristo. Cuando Jesús tenía 30 años, Juan el Bautista lo anunció a la nación de Israel. Juan el Bautista ordenó a la gente que se arrepienta y reciba a Jesús como

el Cristo o el Mesías. Les advirtió que si no se arrepentían, sufrirían un juicio eterno. Les dijo que el arrepentimiento verdadero cambiaría sus vidas. Producirá buen fruto.

El arrepentimiento fue predicado por Cristo.

"En este mismo tiempo estaban allí unos que le contaban acerca de los galileos, cuya sangre Pilato había mezclado con sus sacrificios. Y respondiendo Jesús, les dijo: ¿Pensáis que estos galileos, porque padecieron tales cosas, eran más pecadores que todos los galileos? Os digo: No, antes si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente. O aquellos dieciocho sobre los cuales cayó la torre en Siloé, y los mató, ¿pensáis que ellos eran más pecadores que todos los hombres que habitan en Jerusalén? Os digo: No, antes si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente" (Lucas 13:1-5).

Cristo advirtió a la gente que debían arrepentirse o ser juzgados. Él enseñó que todos los hombres deben arrepentirse. La gente a la que Jesús estaba predicando pensaba que solo algunos hombres son pecadores dignos de juicio. Pensaban que eran más justos que otros hombres. Pensaban que eran mejores que las personas en Galilea que habían sido asesinados por Pilato, el gobernador romano. Galilea era una región en el norte de Israel alrededor del mar de Galilea (mire el *2do. mapa - Israel* al final de este libro). Pensaron que eran mejores que las personas sobre las que cayó la torre de Siloé en Jerusalén. Mucha gente cree así. Piensan que solo algunos hombres son pecadores. Piensan que son más justos que otros. Pero Jesús predicó que todos los hombres son pecadores ante Dios y todos los hombres deben arrepentirse o perecer. Repitió esto dos veces a modo de énfasis.

El arrepentimiento fue predicado por Pedro.

"El Señor no tarda su promesa, como algunos la tienen por tardanza; sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos vengan al arrepentimiento" (2 Pedro 3:9).

Pedro fue uno de los 12 hombres que Jesús eligió para ser sus apóstoles. Era pescador antes de que Cristo lo llamara. Pedro fue un profeta que escribió dos libros del Nuevo Testamento. Pedro dijo que la razón por la que Jesús está esperando regresar y juzgar al mundo es porque ama a todos los hombres y quiere salvarlos. Pedro dijo que el arrepentimiento es necesario para la salvación. Para ser salvo, el pecador debe proceder "al arrepentimiento".

El arrepentimiento fue predicado por Pablo.

"El Dios que hizo el mundo y todas las cosas que en él hay; Éste, siendo Señor del cielo y de la tierra, no habita en templos hechos de manos; ni es honrado por manos de hombres, como si necesitase algo; pues Él a todos da vida y aliento, y todas las cosas. Y de una sangre ha hecho todo el linaje de los hombres, para que habiten sobre toda la faz de la tierra; y les ha prefijado el orden de los tiempos, y los términos de su habitación; para que busquen al Señor, si en alguna manera, palpando, le hallen; si bien no está lejos de cada uno de nosotros. Porque en Él vivimos, y nos movemos, y somos; como también algunos de vuestros poetas han dicho: Porque también nosotros somos linaje suyo. Siendo, pues, linaje de Dios, no debemos pensar que la Divinidad sea semejante a oro, o plata, o piedra, escultura de arte e imaginación de hombres. Pero Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, ahora demanda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan; por cuanto ha establecido un día en el cual juzgará al mundo con justicia, por aquel varón a quien Él designó; dando fe a todos con haberle resucitado de los muertos" (Hechos 17:24-31).

Pablo fue elegido por Jesús para ser apóstol y profeta. Escribió muchos de los libros del Nuevo Testamento. Viajó a muchas partes de Europa predicando el evangelio de Jesucristo y comenzando iglesias. Leemos sobre su vida en el libro de los Hechos, el quinto libro del Nuevo Testamento.

En Hechos 17, Pablo estaba predicando a los hombres de Atenas en la antigua Grecia. Atenas era la ciudad principal. Fue la ciudad de los famosos filósofos Aristóteles, Platón, Demóstenes, Sócrates, Zenón y Epicuro. Fue un asiento importante de aprendizaje y arte en los días de Pablo. Fue nombrado después de la diosa Atenea. Atenas fue totalmente entregada a la idolatría (mire el *3er mapa - Imperio Romano* al final de este libro).

En Hechos 17, Pablo predicaba en el Areópago, cerca de la famosa Acrópolis de Atenas, donde se encontraban los grandes templos. En la Acrópolis estaba el Partenón, que estaba dedicado a Atenea. Una estatua de 70 pies de Atenea se podía ver en barcos en el puerto de la ciudad a diez kilómetros de distancia.

Pablo predicó que hay un Dios Creador que hizo a todos los hombres y a todas las naciones. Predicó contra los ídolos. Él predicó que los hombres están hechos a imagen de Dios, y están hechos para buscar a Dios. Dijo que en este tiempo presente Dios está dando a los hombres la oportunidad de ser salvos, pero deben arrepentirse. Dios ordena a todos los hombres que se arrepientan. Aquellos que no se arrepientan y se vuelvan al Dios verdadero y reciban Su salvación sufrirán el juicio eterno. Cristo vino la primera vez

para ser el Salvador del hombre, pero vendrá la segunda vez como Juez del hombre.

Como hemos visto, el apóstol Pablo predicó tanto el arrepentimiento como la fe; por lo tanto, es obvio que ambos son necesarios para la salvación (Hechos 20:21).

CAPÍTULO 9

¿QUÉ ES EL ARREPENTIMIENTO?

El arrepentimiento es admitir que he pecado contra Dios y lamentar eso.

"testificando a los judíos y a los griegos arrepentimiento para con Dios, y la fe en nuestro Señor Jesucristo" (Hechos 20:21).

El arrepentimiento es "para con Dios" porque es a Dios a quien he ofendido por mis pecados. Dios hizo al hombre para sí mismo, e hizo que el hombre obedeciera sus leyes, pero cada hombre le ha dado la espalda a Dios y ha violado sus leyes. Dios requiere que me arrepienta de esto. El arrepentimiento es admitir que no soy justo y que no soy bueno, tal como dice la Biblia. "No hay justo, ni aun uno... no hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno" (Romanos 3:10y12).

Arrepentimiento significa darse la vuelta, cambiar de dirección.

"sino que anuncié primeramente a los que están en Damasco, y Jerusalén, y por toda la tierra de Judea, y a los gentiles, que se arrepintiesen y se convirtiesen a Dios, haciendo obras dignas de arrepentimiento" (Hechos 26:20).

Pablo definió el verdadero arrepentimiento en su predicación ante Agripa. En los días de Pablo, el Imperio

Romano gobernaba sobre Israel, y Agripa era el gobernador romano. Pablo dijo que el arrepentimiento es volverse a Dios. Arrepentimiento significa que el pecador deja de huir de Dios, deja de pelear contra Dios, deja de rebelarse contra Dios, deja de vivir su propia vida como le plazca. Se vuelve a Dios en humilde rendición. El arrepentimiento es algo que sucede en el corazón y la mente. Es “un cambio de opinión que resulta en un cambio de vida”. Cuando hay arrepentimiento verdadero, se muestra en un cambio de vida. Pablo predicó que los hombres deben arrepentirse y volverse a Dios "haciendo obras dignas [apropiadas] de arrepentimiento". Las nuevas obras no son arrepentimiento; las nuevas obras se deben al arrepentimiento. Si realmente te has arrepentido hacia Dios, querrás vivir de acuerdo con la voluntad de Dios.

Arrepentimiento significa rendirse al Dios verdadero y vivo.

"Mirad a mí, y sed salvos, todos los términos de la tierra: porque yo soy Dios, y no hay más. Por mí mismo hice juramento, de mi boca salió palabra en justicia, y no será revocada. Que a mí se doblará toda rodilla, y jurará toda lengua" (Isaías 45:22-23).

Consideramos a Isaías el profeta en los estudios sobre el evangelio y las profecías sobre la venida de Cristo. Isaías fue un profeta de Dios que vivió unos 700 años antes de que Jesús naciera.

En Isaías 45, el Dios verdadero y vivo llama a todos los hombres en toda la tierra a mirarlo y recibirlo. Él le ordena a cada hombre que doble la rodilla ante Él, lo que significa

rendirse a Su autoridad. Esto es arrepentimiento. Significa rechazar dioses falsos y religión falsa y someterse al Dios verdadero.

Veamos otro llamado de Dios del profeta Isaías.

"Buscad a Jehová mientras puede ser hallado, llamadle en tanto que está cercano. **Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos, y vuélvase a Jehová**, el cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar. Porque **mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos**, dice Jehová. Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos" (Isaías 55:6-9).

La palabra "arrepentimiento" no se usa en este pasaje, pero encontramos la definición de arrepentimiento. Dios llama a todos los hombres a venir a él. Pero para llegar al Dios santo y vivo, el pecador debe abandonar su propio camino y sus propios pensamientos. Dios dice: "vuélvase a Jehová". Esto significa darle la espalda a su viejo pensamiento y su vieja vida y rendirse al pensamiento de Dios y a los caminos de Dios. Deja de vivir como quieras. Dios dice que si el pecador se arrepiente, será "amplio en perdonar". Esa es la salvación eterna en Jesucristo.

El arrepentimiento es recibir a Cristo como Señor.

"Que si confesares con tu boca al Señor Jesús, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para justicia, mas con la boca se hace confesión para salvación. Porque la Escritura dice: Todo aquel que en Él creyere, no será avergonzado. Porque no hay diferencia entre judío y griego; porque el mismo que es Señor de todos, es rico para con todos los que le

invocan. Porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo" (Romanos 10:9-13).

Vemos que la salvación requiere confesar a Jesús como Señor e invocarlo como Señor. Cristo es llamado "Señor" tres veces en este pasaje que enseña cómo ser salvo.

Creer en Cristo es recibirlo como mi único Salvador, y arrepentirse es recibir a Cristo como mi único Señor. La Biblia dice que el pecador está en guerra con Dios debido a su rebelión al gobierno de Dios ("la mente carnal es enemistad contra Dios" Romanos 8:7). "Enemistad" significa "ser un enemigo". Arrepentirse significa que rechazo esta actitud de enemistad hacia Dios y me entrego al gobierno de Dios sobre mi vida. Vemos esto en todo el Nuevo Testamento en las vidas de aquellos que fueron salvos. Aquellos que recibieron a Jesús de manera salvadora lo invocaron como Señor. Uno de los ladrones que murió en una cruz junto a Jesús se arrepintió de su pecado contra Dios y le dijo a Jesús: "Señor, acuérdate de mí cuando vengas en tu reino" (Lucas 23:42). El ladrón arrepentido llamó a Jesús "Señor".

Muchas personas quieren recibir a Jesús como Salvador, pero no quieren que sea el Señor de sus vidas. Quieren que Él los salve de sus pecados para que no vayan al infierno cuando mueran, pero quieren continuar viviendo como quieren en esta vida presente. Esto es imposible. Si Cristo no es Señor, Él no es Salvador. No murió para salvar a los pecadores en su pecado; Murió para salvarlos de su pecado.

El arrepentimiento es un asesino que deja su cuchillo.

Él evangelista James Stewart en su libro Evangelismo ilustra arrepentimiento de un asesino que cometió un asesinato con un cuchillo. Se le ofrece un certificado de perdón como regalo. Extiende una mano y acepta el perdón, pero con la otra deja caer el cuchillo y determina que nunca más será un asesino. La mano que recibe el perdón es la mano de la fe, mientras que la mano que deja caer el cuchillo es la mano del arrepentimiento. Si un asesino dice: "Recibiré el perdón, pero no dejaré caer mi cuchillo", eso es fe sin arrepentimiento, y no es fe salvadora.

El arrepentimiento es un ladrón que devuelve la propiedad robada.

Lester Roloff dijo: "Creo que debemos hacer lo correcto, lo que podemos hacer bien. ¿Qué pasa si me quedaba con un grupo de predicadores y uno de ellos me robaba la billetera mientras dormía? Al día siguiente, se me acerca y me dice que lo lamenta mucho y me pide que lo perdone. Me alegraría saber que lamenta haber robado mi billetera, pero ciertamente querría y esperaría más de eso de un ladrón arrepentido. ¡Me gustaría recuperar mi billetera con todo su contenido intacto! No creo que se haya arrepentido realmente a menos que recupere mi billetera. No creo que te hayas arrepentido hasta que digas: "Señor, voy a vivir diferente de ahora en adelante", y por la gracia de Dios vivirás diferente" (Roloff, *Arrepentirse o Perecer*).

CAPÍTULO 10

¿CUÁLES SON ALGUNOS EJEMPLOS BÍBLICOS DEL ARREPENTIMIENTO?

La mejor manera de entender el arrepentimiento es mirar ejemplos de ello en la Biblia.

El hijo pródigo

"Y dijo: Un hombre tenía dos hijos; y el menor de ellos dijo a su padre: Padre, dame la parte de los bienes que me pertenece. Y él les repartió sus bienes. Y no muchos días después, juntándolo todo el hijo menor, partió lejos a una provincia apartada; y allí desperdició sus bienes viviendo perdidamente. Y cuando todo lo hubo malgastado, vino una gran hambre en aquella provincia, y comenzó a faltarle. Y fue y se arrimó a uno de los ciudadanos de aquella tierra, el cual le envió a su hacienda para que apacentase puercos. Y deseaba llenar su vientre de las algarrobas que comían los puercos; mas nadie le daba. Y volviendo en sí, dijo: ¡Cuántos jornaleros en casa de mi padre tienen abundancia de pan, y yo aquí perezco de hambre! Me levantaré e iré a mi padre, y le diré: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no soy digno de ser llamado tu hijo; hazme como a uno de tus jornaleros. Y levantándose, vino a su padre. Y cuando aún estaba lejos, su padre lo vio, y fue movido a misericordia; y corrió, y se echó sobre su cuello, y le besó. Y el hijo le dijo: Padre, he pecado contra el cielo, y contra ti, y ya no soy digno de ser llamado tu hijo. Pero el padre dijo a sus siervos: Traed la

mejor vestidura, y vestidle; y poned un anillo en su mano, y calzado en sus pies; y traed el becerro grueso y matadlo, y comamos y hagamos fiesta; porque este mi hijo muerto era, y ha revivido; se había perdido, y es hallado. Y comenzaron a regocijarse” (Lucas 15:11-24).

Jesús contó la historia del hijo pródigo para ilustrar el arrepentimiento. Este joven exigió su herencia a su padre y salió y la derrochó en una vida perversa. Finalmente se quedó sin nada y estaba alimentando a los cerdos para ganar pan. En esa condición, llegó al verdadero arrepentimiento. Él dijo: “Me levantaré e iré a mi padre, y le diré: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no soy digno de ser llamado tu hijo; hazme como a uno de tus jornaleros” (Lucas 15:18-19).

Tenga en cuenta que el joven no estaba simplemente arrepentido de cómo había vivido y de las consecuencias que había sufrido. Llegó al lugar donde reconoció en primer lugar que había "pecado contra el cielo" (Lucas 15:18). Eso significa que él reconoció que había pecado contra Dios por sus acciones. Además, cambió su actitud hacia su padre. Ya no era el hijo orgulloso, tonto e indiferente que egoístamente exigía cosas de su padre. Ahora era un joven humilde que estaba dispuesto a ser un simple sirviente en la casa de su padre. Esta es una mentalidad arrepentida.

La evidencia del arrepentimiento del joven es que regresó a casa e hizo las cosas bien con su padre; se humilló a sí mismo y estaba dispuesto a ser un mero sirviente. Este es el verdadero arrepentimiento. Se está alejando del orgullo, la justicia propia y la forma de vida obstinada. Es humillarse

ante Dios y el hombre. Es rendirse a la autoridad de Dios sobre mi vida.

Zaqueo

“Y entrando Jesús pasó por Jericó. Y he aquí un varón llamado Zaqueo, que era jefe de los publicanos, y era rico; y procuraba ver quién era Jesús, pero no podía a causa de la multitud, porque era pequeño de estatura. Y corriendo delante, se subió a un árbol sicómoro para verle; porque había de pasar por allí. Y cuando Jesús llegó a aquel lugar, mirando hacia arriba, le vio, y le dijo: Zaqueo, date prisa, desciende, porque hoy es necesario que pose yo en tu casa. Entonces él descendió aprisa, y le recibió gozoso. Y viendo esto, todos murmuraban, diciendo que había entrado a posar con un hombre pecador. Entonces Zaqueo, puesto en pie, dijo al Señor: He aquí, Señor, la mitad de mis bienes doy a los pobres; y si en algo he defraudado a alguno, se lo devuelvo cuadruplicado. Y Jesús le dijo: Hoy ha venido la salvación a esta casa; por cuanto él también es hijo de Abraham. Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido” (Lucas 19:1-10).

Zaqueo era un publicano, que era un recaudador de impuestos en Israel para el gobierno romano. La gente odiaba a los recaudadores de impuestos porque recaudaban impuestos para un gobierno extranjero y también porque a menudo usaban su posición para robar a la gente.

Zaqueo escuchó que Jesús venía por su ciudad natal de Jericó, que estaba al noreste de Jerusalén, cerca del río Jordán (mire el *2do. mapa - Israel* al final de este libro). Jesús se dirigía a Jerusalén una semana antes de ser crucificado. Zaqueo se subió a un árbol para ver a la multitud. Jesús lo llamó y le dijo que bajara y lo llevara a su

casa. Allí, Zaqueo se arrepintió y creyó en Jesús como el Cristo.

Jesús dijo que la salvación había llegado a Zaqueo. La gente pensaba que los recaudadores de impuestos del gobierno romano eran mayores pecadores que otros, pero Jesús demostró que Zaqueo podía salvarse como cualquier otro pecador.

El arrepentimiento de Zaqueo se ve en su cambio de vida. Se convirtió en un hombre honesto que pagó a los que había engañado. "Entonces Zaqueo, puesto en pie, dijo al Señor: He aquí, Señor, la mitad de mis bienes doy a los pobres; y si en algo he defraudado a alguno, se lo devuelvo cuadruplicado" (Lucas 19:8).

¡Qué gran cambio hace Cristo! Todavía está salvando a ladrones, borrachos, adúlteros, asesinos y cualquier otro tipo de pecador.

Los tesalonicenses

"porque ellos mismos cuentan de nosotros de qué manera nos recibisteis; y de cómo os convertisteis de los ídolos a Dios, para servir al Dios vivo y verdadero, y esperar del cielo a su Hijo, al cual resucitó de los muertos; a Jesús, el cual nos libró de la ira que ha de venir" (1 Tealonicenses 1:9-10).

Tesalónica era una ciudad rica en el Imperio Romano. Estaba ubicada en el Mar Egeo en el norte de Grecia. Los miembros de la iglesia en Tesalónica eran antes idólatras. En sus vidas anteriores, vivieron como quisieron. Les

encantaron los asquerosos festivales idólatras. Les encantaba beber y fornicar. No les importaba nada el Dios verdadero o Sus santas leyes. Pero cuando Pablo llegó a su ciudad y oyeron el evangelio de Jesucristo, se arrepintieron y creyeron y se salvaron (mire el *3er. mapa - Imperio Romano* al final de este libro).

El arrepentimiento está claramente definido por lo que sucedió en sus vidas. Ellos se convirtieron "de los ídolos a Dios, para servir al Dios vivo y verdadero (1 Tesalonicenses 1:9). Se volvieron de los ídolos a Dios. Se volvieron hacia el Dios vivo y verdadero. Él está viviendo en contraste con los dioses muertos. Él es verdadero en contraste con los dioses falsos. Si un hombre recurre al Dios vivo y verdadero, estará de espaldas a sus antiguos dioses y su antigua religión y su antigua vida. Esto es "arrepentimiento para con Dios" (Hechos 20:21).

A menos que una persona rechace y renuncie a sus dioses falsos y su religión falsa y se entregue a Cristo como Señor, no puede ser salvo porque no se ha arrepentido.

La evidencia de su arrepentimiento era que servían a Dios y esperaban el regreso de Cristo. Toda su forma de vida cambió. Toda su cosmovisión fue cambiada. Este es el fruto del verdadero arrepentimiento y la fe. Esto es lo que siempre vemos en los ejemplos bíblicos de personas que se arrepintieron.

El arrepentimiento era lo que faltaba en mi vida mientras crecía en la iglesia. No recuerdo un momento en que no

"creía en Jesús". No tenía dudas de que Jesús es el Hijo de Dios y que murió en la cruz por mi pecado. No tenía dudas de que la Biblia es la Palabra de Dios. Aproximadamente a los 12 años, hice una profesión pública de fe en Cristo en la iglesia y fui bautizado, pero no me había arrepentido de nada. Ya estaba enamorado del rock & roll y no tenía planes de rendirme a Dios y servirle. No me arrepentí hasta los 23 años. En ese momento, nuevamente profesé fe en Cristo, pero esta vez fue totalmente diferente. Estaba cansado del pecado y estaba listo para entregar mi vida a Dios. Quería que Él tomara el control. Quería que Cristo fuera mi Salvador y también quería que Él fuera mi Señor. Entonces fue cuando mi vida cambió.

En 1979, un hindú de mediana edad adinerado quería que le enseñara acerca de Jesús, así que tuvimos algunos estudios bíblicos en nuestra casa. Tenía una concubina con la que pasaba la mayor parte del tiempo, aunque estaba casado y había tenido hijos. Después de explicar el evangelio, me dijo que "creía que Jesús murió por sus pecados" y que estaba interesado en ser salvo, pero quería saber qué tendría que hacer sobre dos cosas específicas en su vida: sus prácticas comerciales corruptas y su relación con la concubina. Él es quien trajo estas cosas a mi atención. Dijo que si fuera honesto, no podría ganar tanto dinero. Le expliqué que tenía que arrepentirse de esos pecados. Tuvo que rendirse a la autoridad de Dios sobre su vida. Le dije que si se volvía a Cristo en arrepentimiento y fe, Dios cambiaría su vida y tendría deseos diferentes, pero no quería eso. Quería la salvación del juicio, pero quería seguir viviendo como quisiera. El poder de cambiar la vida de uno

es de Dios, pero el pecador debe rendirse a Dios. Después de que le dije esto, nunca regresó para otro estudio bíblico. No estaba listo para arrepentirse, por lo que no estaba listo para ser salvo.

Dios te está ordenando que te arrepientas hoy. ¿Estás listo para arrepentirte hacia Él?



Preguntas de repaso sobre el arrepentimiento

El alumno debe responder estas preguntas antes de la próxima lección.

1. ¿Qué es el evangelio de Jesucristo?
2. ¿Cuáles son dos evidencias de la resurrección de Jesús?
3. ¿Quién fue Juan el Bautista?
4. ¿Cuál fue el pensamiento equivocado de las personas que Jesús mandó a arrepentirse?
5. ¿Qué dijo Jesús que les sucederá a aquellos que no se arrepienten?
6. Según Pedro, ¿por qué Jesús aún no ha regresado?

7. ¿Atenas estaba ubicada en qué dirección desde Israel?
8. ¿En qué gran mar se encuentra Atenas?
9. En su sermón a la gente de Atenas, ¿qué les dijo Pablo que Dios manda a todos los hombres?
10. ¿Pablo advirtió sobre qué evento que ocurrirá a todos los hombres?
11. ¿Por qué tengo que arrepentirme hacia Dios?
12. ¿Qué significa volverse a Dios?
13. ¿Qué significan "obras dignas de arrepentimiento"?
14. ¿Qué quiere decir el profeta Isaías cuando dice "mirad a mí (*Dios*), y sed salvos"?
15. En Romanos 10, Pablo dijo que la salvación es confesar "con tu boca al _____ Jesús" e invocar "el nombre del _____".
16. ¿Es posible que alguien reciba a Cristo como Salvador pero que lo rechace como Señor? ¿Dios aceptará eso?
17. ¿Cuál es la evidencia de que un ladrón realmente se arrepintió?
18. ¿Cuál es la evidencia de que el hijo pródigo se arrepintió?

19. ¿Qué fue lo primero de lo que se arrepintió el hijo pródigo?
20. ¿Por qué Zaqueo era tan odiado por el pueblo judío?
21. ¿De qué se arrepintió Zaqueo?
22. ¿Dónde se encontraba Tesalónica en relación a Atenas?
23. Cuando le oyeron a Pablo predicar el evangelio de Cristo, ¿qué hicieron los idólatras de Tesalónica?
24. ¿Cuál fue la evidencia de su arrepentimiento y fe?

CAPÍTULO 9

FE SALVADORA

Versículo para memorizar: Juan 3:16

En la lección anterior vimos que la Biblia dice que el arrepentimiento y la fe son necesarios para la salvación. El arrepentimiento y la fe son los medios por los cuales el pecador recibe la salvación gratuita de Dios.

“testificando a judíos y a gentiles acerca del arrepentimiento para con Dios, y de la fe en nuestro Señor Jesucristo” (Hechos 20:21).

En este versículo, el apóstol Pablo describió lo que predicó a todos los hombres. Él predicó el arrepentimiento y la fe. El pecador debe arrepentirse hacia Dios, porque es a Dios a quien ha ofendido por su pecado y su vida egoísta. Y el pecador debe poner su fe en Jesús, porque murió por nuestros pecados y es el único Salvador.

Como Pablo pone primero el arrepentimiento, ahí es donde comenzamos en la lección anterior.

En esta lección veremos "la fe en nuestro Señor Jesucristo".

Considere tres preguntas importantes sobre la fe salvadora:

CAPÍTULO 10

¿QUÉ ES LA FE SALVADORA?

Fe salvadora no es solo creer en un hecho.

Es importante entender que fe salvadora no es simplemente creer en algún hecho histórico. Por ejemplo, creemos que George Washington fue el primer presidente de los Estados Unidos y que Adolfo Hitler gobernó Alemania en la Segunda Guerra Mundial y que Mahatma Gandhi vivió en la India. Pero tales creencias mentales no cambian la vida de quienes las creen. Del mismo modo, muchas personas creen que Jesucristo vivió hace mucho tiempo y que hizo muchas cosas maravillosas e incluso que murió por los pecados del hombre y resucitó de entre los muertos, pero esta creencia no cambia sus vidas. La fe salvadora es diferente de esto.

La fe salvadora es una fe indivisa.

La Biblia dice que Jesús es el único Señor y Salvador. "Jesús le dijo: Yo soy el camino, la verdad y la vida: nadie viene al Padre sino por mí" (Juan 14:6). "Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos" (Hechos 4:12). Para ser salvo, debo creer que Jesucristo SOLO es Señor y Salvador, tal como dice la Biblia. Algunas personas intentan

agregar a Jesús a sus otros dioses. Quieren creer en Jesús sin dejar de creer en otros señores. Nadie puede ser salvado de esta manera.

Un hombre chino dijo que creía en Jesús y que quería ser bautizado. El predicador le preguntó qué pensaba sobre Buda. Él dijo: "Todavía creo en la enseñanza de Buda". Eso no es fe salvadora.

La fe salvadora es una fe de confianza.

La palabra "creer" en la Biblia significa confiar y comprometerse. Para ser salva, una persona debe confiar plenamente en su alma y entregar su destino eterno para el Señor Jesús. Debe confiar solamente en Jesús para perdonar su pecado, hacerle justo con Dios y llevarle al cielo. Confiar en Jesús es como confiar en un bote para llevarme a través de un lago. No es suficiente mirar el bote y admirarlo. En realidad, debe subir al bote y confiar en que lo llevará con seguridad al otro lado. Algunas personas dicen que creen en Jesús como Salvador, pero continúan con sus viejos rituales religiosos. Esto prueba que realmente no creen en Jesús. Cuando confiamos en Jesús, sabemos que no necesitamos rituales religiosos vanos para la salvación. Dejamos de confiar en la religión vacía.

Confiar en Jesús es como confiar en un maestro médico para que me sane de una enfermedad mortal. Jesús mismo comparó la salvación con ir a un médico. "Al oír esto Jesús, les dijo: Los sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos: No he venido a llamar a justos, sino a pecadores

al arrepentimiento" (Marcos 2:17). La Biblia dice que el pecador necesita cirugía cardíaca, pero solo un médico puede realizarla con éxito, y ese es el Dr. Jesús. Considere algunas formas en que la salvación es como acudir a un especialista del corazón. Primero, el paciente reconoce su necesidad. Él entiende que está enfermo de muerte y que podría morir en cualquier momento. Se da cuenta de que es imperativo que encuentre la curación lo antes posible. Nadie se somete a cirugía cardíaca si no está convencido de una necesidad desesperada. Del mismo modo, nadie recurrirá a Jesús para salvación hasta que esté convencido de que es un pecador en su camino hacia el juicio eterno. En segundo lugar, el paciente comprende que no hay otro medio de curación. Se convence de que no puede curarse a sí mismo y que no hay otro médico que pueda ayudarlo. Del mismo modo, el pecador no confiará en Jesús hasta que esté convencido de que no puede ser salvado por su propio buen carácter o buenas obras o por alguna religión o filosofía. Tercero, el paciente se entera de la habilidad y reputación del médico. Él escucha que hay un cierto especialista del corazón que tiene una tasa de éxito del 100%. Del mismo modo, el pecador debe escuchar que Jesús es el Hijo resucitado de Dios que puede salvar a cada pecador que viene a Él. Esto viene al escuchar el evangelio de Cristo. Cuarto, el paciente está convencido de que este médico puede sanar. Está convencido de que de todos los médicos del mundo, este mismo puede curar su enfermedad. Del mismo modo, el pecador debe estar convencido de que, aparte de Jesús, "no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos" (Hechos 4:12). Quinto, el paciente debe ir al médico.

No es suficiente aprender acerca de un maestro especialista en corazón, tengo que ir personalmente a Él y buscar Su ayuda. Del mismo modo, no es suficiente que un pecador aprenda el evangelio y que se mantenga alejado y admire al Doctor Jesús. Debe ir a Cristo personalmente para salvación. Jesús dijo: "... al que a mí viene, no le echo fuera" (Juan 6:37). El paciente se pone al cuidado del médico sin reservas y confía en Él implícitamente. Este es un ejemplo de fe salvadora.

La fe salvadora es una fe totalmente convencida.

Para ser salvo, debo estar completamente convencido de que Jesús es Señor y Salvador y que cumplirá sus promesas para mí. La verdadera salvación es una salvación segura y cierta.

Este es el tipo de fe que tenían los primeros discípulos de Jesús. Considere el testimonio de Pedro en Juan 6:66-69. "Desde entonces muchos de sus discípulos volvieron atrás, y ya no andaban con Él. Entonces Jesús dijo a los doce: ¿Queréis ir vosotros también? Y Simón Pedro le respondió: Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes las palabras de vida eterna. Y nosotros creemos, y conocemos que tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente". Ese día, las multitudes se habían alejado de Jesús porque se ofendieron por algunas de sus enseñanzas. Pero Pedro y los otros verdaderos discípulos no se apartaron, porque tenían una verdadera fe salvadora. Estaban seguros.

Podemos estar seguros de la salvación debido a las promesas de Dios a quienes reciben a Cristo como Salvador. Considere la promesa de 1 Juan 5:11-13: "Y éste es el testimonio: Que Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en su Hijo. El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios, no tiene la vida. Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis vida eterna, y para que creáis en el nombre del Hijo de Dios".

Vemos que Dios quiere que los pecadores se salven y sepan que tienen vida eterna. Esta es la voluntad de Dios. La salvación es su plan. "... el Padre ha enviado al Hijo para ser el Salvador del mundo" (1 Juan 4:14). Cuando un pecador recibe a Jesús como Salvador, Dios quiere que sepa que tiene perdón de pecados y vida eterna. Él no quiere que los creyentes duden.

En contraste con la fe segura, está la "fe" de aquellos que dicen que "esperan" ser salvados, que significa que no están seguros. Una vez conocí a un nepalí que dijo que tenía un 99% de fe en Jesús. ¡Eso no es suficiente! Debes ser como Pedro que estaba "seguro".

La fe salvadora es una fe sin mezclar.

La fe en Cristo no se puede mezclar con la fe en las obras humanas. Considere los siguientes versículos de la Biblia que enseñan que la salvación no es por obras.

"siendo justificados gratuitamente por su gracia mediante la redención que es en Cristo Jesús" (Romanos 3:24).

"Ahora bien, al que obra no se le cuenta el salario como gracia, sino como deuda. Pero al que no obra, pero cree en Aquél que justifica al impío, su fe le es contada por justicia" (Romanos 4:4-5).

"Porque la paga del pecado es muerte; mas el don de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro" (Romanos 6:23).

"Porque por gracia sois salvos por medio de la fe, y esto no de vosotros; pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe" (Efesios 2:8-9).

"Pero cuando se manifestó la bondad de Dios nuestro Salvador, y su amor para con los hombres, nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hayamos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y de la renovación del Espíritu Santo; el cual derramó en nosotros abundantemente por Jesucristo nuestro Salvador" (Tito 3:4-6).

Una persona debe recibir la salvación de Cristo como un regalo gratis, no como una recompensa por las buenas obras. Un regalo es algo que alguien más compra y luego me lo da libremente. Si trato de pagar algo, ya no es un regalo. Del mismo modo, si trato de agregar mis obras a la gracia de Dios, entonces esa no es la verdadera salvación.

"Y si por gracia, ya no es por obras; de otra manera la gracia ya no es gracia. Y si por obras, ya no es gracia; de otra manera la obra ya no es obra" (Romanos 11:6).

Si alguien me compra un valioso regalo y me lo ofrece, y yo le digo: "Eso es muy caro; Pagaré parte del costo de eso para ayudarte ", ¿sigue siendo regalo?

La Biblia es el único libro religioso que enseña que la salvación es un regalo gratuito de la gracia de Dios. Todas las demás religiones enseñan que la salvación es por obras humanas.

Jesús es quien compró nuestra salvación a un gran costo con su muerte y sangre. Pagó el precio al 100%.

¿Has recibido el regalo de salvación gratuita de Dios o todavía estás tratando de hacer algo para ganar la salvación?

La fe salvadora es una fe recibida.

"A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron. Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios" (Juan 1:11-12).

En este pasaje, creer en Jesús también se describe como recibir a Jesús. La fe salvadora recibe a Jesús como el Salvador viviente. La fe salvadora no solo "cree" en Jesús como una persona histórica; cree que Cristo ha resucitado de entre los muertos y lo llama a ser salvo.

Considere la invitación de Cristo:

"Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas. Porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga" (Mateo 11:28-30).

Jesús dice: "venid a mí". Él está vivo. Él es una persona. La salvación no es una religión; es una relación personal con el

Hijo de Dios resucitado. Cristo dice: "venid". Él está listo para recibir a los que vienen a Él. Él está listo para ser tu Señor, tu Salvador, tu Pastor, tu Amigo, tu Sumo Sacerdote.

Jesús invita a "todos". Él está listo para salvar a todos los pecadores que vienen a Él con fe salvadora. No hay pecador que no pueda ser salvo. No hay pecado demasiado grande para ser perdonado por la sangre de Cristo.

Jesús invita a aquellos que están "trabajados y cargados". Esto significa que saben que son pecadores y saben que no pueden salvarse a sí mismos. Esto se refiere a aquellos que viven bajo la culpa del pecado y quieren ser libres. Se refiere a aquellos que temen morir porque saben que enfrentarán juicio. Se refiere a aquellos que han trabajado en vano para encontrar la salvación en la religión y en la justicia propia y en la filosofía, etc.

Jesús dice: "Te daré descanso". Jesús promete recibir a los que vienen a Él y darles un descanso eterno. Eso es descansar de las propias obras de justicia propia que no pueden salvar y de la religión vacía que no puede salvar. Es saber que mis pecados están 100% perdonados y que tengo vida eterna. Tenga en cuenta que Cristo dijo les "haré descansar". El descanso eterno de la salvación es el don de la gracia de Cristo.

Jesús dice: "Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí". Cuando el pecador viene a Cristo y lo recibe como Salvador, entonces toma el yugo de Cristo sobre él. Este es el yugo del servicio. Es el yugo de aprender y obedecer.

Significa ser el discípulo de Cristo. Significa estudiar la Palabra de Dios y aprender la voluntad de Dios y hacer la voluntad de Dios. Significa unirse a una iglesia que cree en la Biblia del Nuevo Testamento. Esto es lo que vemos en el libro de los Hechos. "Así que, los que con gozo recibieron su palabra, fueron bautizados; y aquel día fueron añadidas a ellos como tres mil almas. Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, y en la comunión, y en el partimiento del pan, y en las oraciones" (Hechos 2:41-42).

Jesús dice: "hallaréis descanso para vuestras almas. Porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga". La verdadera vida cristiana no es mi vida; Es la vida de Cristo en mí. No es esfuerzo propio. No es "tratar de ser bueno". Es una vida tranquila. Hay dificultades y persecuciones en la vida cristiana, pero incluso en medio de las dificultades hay descanso, paz, alegría y bendición.

Si alguien dice que conoce a Cristo, pero encuentra difícil la vida cristiana, algo está mal. Pienso en una mujer que dice ser cristiana y le dijo a mi esposa: "La vida cristiana es demasiado difícil; No puedo hacerlo". Ella creció en un hogar cristiano y se bautizó y se identifica como cristiana cuando le conviene, pero no tiene gozo en Cristo porque no lo conoce como Salvador. Ella no se ha rendido a Dios en arrepentimiento. Ella no ha venido a Cristo como una pecadora culpable y necesitada. Ella no ha tomado el yugo de Cristo sobre ella. Esa no es la verdadera salvación.

CAPÍTULO 10

EL LUGAR DE LAS OBRAS EN LA VIDA CRISTIANA

¿Crear en Cristo significa que no tengo que hacer ninguna obra en la vida cristiana? ¿Cuál es el lugar de las obras? Hemos tratado con esto en los estudios anteriores, pero queremos repasarlo nuevamente.

Miremos nuevamente a Efesios 2:8-10: "Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe. Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas".

Dios quiere que las personas vivan vidas obedientes y santas, pero esto viene después de la salvación. Las buenas obras son el fruto de la salvación, no el camino de la salvación. No somos salvos por buenas obras; somos salvos para buenas obras. Las buenas obras son producidas en el creyente por el Espíritu Santo.

En la epístola de Efesios, que Pablo escribió a una iglesia en la ciudad romana de Éfeso, hay alrededor de 90 mandamientos que el creyente debe obedecer. Estos

incluyen ser humilde (4:1), ser paciente (4:1), alejarse de mentiras (4:25), alejarse de la ira (4:26), no robar (4:28), no hablar nada corrupto (4:29), ser amable (4:32), perdonar (4:32), rechazar la fornicación y la inmundicia (5:3), no tener comunión con las obras de las tinieblas (5:11), redimir el tiempo (5:16), comprender la voluntad de Dios (5:17), no estar borracho (5:18), ser lleno del Espíritu Santo (5:18), esposas que se someten a sus esposos (5:22), esposos que aman a sus esposas (5:25), hijos que obedecen a sus padres (6:1-3), padres que entrenan a sus hijos y no los provocan a la ira (6:4), sirvientes obedientes a sus amos (6:5) y maestros que tratan a sus sirvientes con justicia (6:9).

Estas son algunas de las obras que Dios quiere que el creyente guarde, pero no podemos hacer estas cosas hasta que primero seamos salvos. Debo reconciliarme con Dios a través de Jesús. Debo ser perdonado de mis pecados. Debo nacer de nuevo. Solo entonces puedo servir a Dios aceptablemente y hacer esas buenas obras que le agradan.

Primero debo ser limpiado de mi pecado y reconciliarme con Dios, luego puedo servirle a Dios.

CAPÍTULO 11

CONCLUSIÓN: ARREPENTIMIENTO Y FE EN ACCIÓN

Uno de los ejemplos más claros en la Biblia del arrepentimiento y la fe en acción es 1 Tesalonicenses 1:9-10. Ya hemos analizado esto en el estudio sobre el arrepentimiento, pero queremos volver una vez más a la conclusión.

"porque ellos mismos cuentan de nosotros de qué manera nos recibisteis; y de cómo os convertisteis de los ídolos a Dios, para servir al Dios vivo y verdadero" (1 Tesalonicenses 1:9-10).

Estas personas idólatras se convirtieron "de los ídolos a Dios, para servir al Dios vivo y verdadero". Convertirse de los ídolos es el arrepentimiento. Convertirse a Dios es la fe. Esta es la responsabilidad del pecador para la salvación en pocas palabras.

Cuando me arrepiento al Dios verdadero de los ídolos mi espalda está a la vida antigua, las religiones falsas, los evangelios falsos, la vida impía y obstinada. Estoy renunciando a la vieja vida, los viejos dioses, las viejas formas y los viejos pensamientos. Cuando me dirijo al Dios verdadero, me estoy dirigiendo a Jesucristo como Señor y

Salvador. Estoy creyendo en él. Lo estoy recibiendo. Me inclino ante Él. Estoy llegando a Él.

¿Estás listo para hacer esto? La Biblia dice: "aquí ahora el tiempo aceptable; he aquí ahora el día de salvación" (2 Corintios 6: 2).



Preguntas de repaso sobre el fe

El alumno debe responder estas preguntas antes de la próxima lección.

1. ¿Qué es el evangelio de Jesucristo?
2. ¿Qué dijo Jesús que les sucederá a aquellos que no se arrepienten?
3. ¿Pablo advirtió sobre cuál evento que vendrá sobre todos los hombres?
4. En Romanos 10, Pablo dijo que la salvación es confesar "con tu boca al _____ Jesús" e invocar "el nombre del _____".
5. ¿Cuál es la evidencia de que el Hijo Pródigo se arrepintió?

6. ¿Cuál fue la evidencia de que los idólatras en Tesalónica se arrepintieron?
7. ¿Cuáles son las seis características de la fe salvadora que damos en esta lección?
8. "Jesús le dijo: Yo soy el _____, y la _____, y la _____; _____ viene al Padre, sino por mí".
9. ¿Qué versículo en la Biblia dice, "no hay otro nombre bajo del cielo, dado a los hombres, en que debemos ser salvos"?
10. La palabra "creer" en la Biblia significa _____.
11. ¿Crear en Jesús para la salvación es como subir a un bote para cruzar un lago?
12. Pedro dijo: "nosotros hemos creído y _____ que tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente".
13. ¿Cómo puedo estar seguro de la salvación? ¿De dónde viene la certeza?
14. Juan escribió a aquellos que creen en Jesús como el Hijo de Dios "para que _____ que tenéis vida eterna".
15. Si estoy confiando en un 5% en mis buenas obras y /o religión para salvarme y en un 95% en Jesús, ¿es eso fe salvadora?

16. La Biblia dice de Cristo: "Mas a todos los que le _____, a los que _____ en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios".
17. Cuando Jesús dijo: "Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados", ¿de quién está hablando?
18. ¿Qué les prometió Jesús a los que vienen así?
19. Según Efesios 2:8-10, ¿qué parte tienen las buenas obras en la salvación?

CAPÍTULO 10

¿CUÁNDO VENDRÁ JESÚS?

Como hemos visto, la Biblia dice que Jesús vendrá nuevamente. Considere algunas de las declaraciones de la Biblia sobre esto:

"Y Él les dijo: No toca a vosotros saber los tiempos o las sazones, que el Padre puso en su sola potestad; pero recibiréis poder cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo; y me seréis testigos, a la vez, en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra. Y habiendo dicho estas cosas, viéndolo ellos, fue alzado; y una nube lo recibió y lo encubrió de sus ojos. Y estando ellos con los ojos puestos en el cielo, entre tanto que Él se iba, he aquí dos varones en vestiduras blancas se pusieron junto a ellos; los cuales también les dijeron: Varones galileos, ¿qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo" (Hechos 1:7-11).

Esto es lo que sucedió 40 días después de la resurrección de Jesús de entre los muertos. Él ordenó a sus discípulos que fueran a todo el mundo y predicaran el evangelio. Prometió que el Espíritu Santo los ayudaría en esta tarea. Luego ascendió al cielo en una nube. Dos ángeles les dijeron a los discípulos que Jesús regresaría a la Tierra.

"E inmediatamente después de la tribulación de aquellos días, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su resplandor, y las estrellas caerán del cielo, y las potencias de los cielos serán conmovidas. Y entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo; entonces se

lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo en las nubes del cielo, con poder y gran gloria. Y enviará a sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán a sus escogidos de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro" (Mateo 24:29-31).

Esta es una descripción del regreso de Cristo en poder y gloria para establecer su reino en la tierra. La gente en la tierra llorará por el juicio que vendrá sobre ellos.

"y a vosotros, que sois atribulados, daros reposo con nosotros, cuando sea revelado del cielo el Señor Jesús con sus ángeles poderosos, en llama de fuego, para cobrar venganza de los que no conocen a Dios, y no obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo; los cuales serán castigados con eterna perdición excluidos de la presencia del Señor, y de la gloria de su poder, cuando viniere para ser glorificado en sus santos, y para ser admirado en aquel día en todos los que creen (porque nuestro testimonio ha sido creído entre vosotros)." (2 Tesalonicenses 1:7-10)

Cuando Cristo regrese, juzgará a los que han rechazado el evangelio. El evangelio de Jesucristo ha sido proclamado en toda la Tierra durante más de 2.000 años. Hoy se puede encontrar en Internet. La Biblia está disponible en todos los idiomas principales. Hay iglesias que creen en la Biblia en la mayoría de los países. Dios ha ofrecido la salvación a todos los hombres a través de Su Hijo, Jesucristo. Está dispuesto a salvar a cualquiera de ellos y a todos. Pero la mayoría de la gente ha ignorado el evangelio. Se han negado a arrepentirse. Han rechazado a Cristo como Señor y Salvador. Se acerca el día en que Dios ya no dará a los pecadores la oportunidad de ser salvos. "Por tanto, también vosotros estad apercibidos; porque el Hijo del Hombre vendrá a la hora que no pensáis" (Mateo 24:44).

La Biblia dice que Cristo regresará inesperadamente. Nadie sabe el tiempo de su venida. A los seguidores de Cristo se les dice que estén listos en todo momento.

Esta es la respuesta a la pregunta, "¿cuándo volverá Cristo?" La respuesta es que vendrá en cualquier momento. Su venida es inminente.

Después de que Él venga, no habrá más oportunidades para ser salvo. Es por eso que las personas en la tierra llorarán cuando vean a Cristo viniendo en las nubes del cielo con poder y gran gloria. Sabrán que es demasiado tarde para ser salvados.

¿Estás listo?

Si ha confiado en Jesucristo como su Salvador, el siguiente paso es el bautismo y la membresía en una iglesia fuerte y creyente en la Biblia. Como punto de partida para encontrar una iglesia, recomendamos el Directorio de Iglesias en www.wayoflife.org.

CAPÍTULO 11

MAPAS





